

Boletín Eclesiástico

ÓRGANO OFICIAL DE LA ARQUIDIÓCESIS DE GUADALAJARA

FUNDADO EL 22 DE ENERO DE 1876 POR EL ARZOBISPO DON PEDRO LOZA Y PARDAVÉ

SUMARIO

SECCIÓN PONTIFICIA

Actividades de la Santa Sede del 15 de agosto al 14 de septiembre de 2025.....	3
Homilía de Su Santidad León XIV en la misa con el rito de canonización de los beatos Carlo Acutis y Pier Giorgio Frassati.....	9

SECCIÓN ARQUIDIOCESANA

Actividades de la Arquidiócesis de Guadalajara del 15 de agosto al 14 de septiembre del 2025.....	13
Circulares.....	18
Crónica de la celebración del 204 aniversario del Generalato de la Virgen de Zapopan <i>Pbro. José Antonio Larios Suárez</i>	22
Datos mínimos sobre fray Antonio Alcalde. Mensaje de la Alcaldesa de Guadalajara <i>Gonzalo Jáuregui Dávila</i> <i>Verónica Delgadillo</i>	25
Pautas para el discurso previo a la toma de protesta de los representantes institucionales del nuevo patronato de la Fundación Paseo Fray Antonio Alcalde <i>Verónica Delgadillo</i>	29
La Arquidiócesis de Guadalajara hoy ante el legado humanístico y humanitario del Siervo de Dios Fray Antonio Alcalde <i>Pbro. Daniel Hernández Rosales</i>	33

COLABORACIONES

Hombría de bien a carta cabal. ccl aniversario natalicio del doctor José Francisco Arroyo <i>Guillermo Raúl Zepeda Lecuona</i>	37
De la caridad a la acción social. Las Conferencias de San Vicente de Paul en el arzobispado de Michoacán (1900-1911) <i>Miriam Araceli Pimentel Espinoza</i>	45
Reseña de <i>La moderna arquitectura eclesial en Guadalajara</i> <i>Pbro. Armando González Escoto</i>	69
Las aporías del <i>Summorum pontificum</i> <i>Pbro. Matías Augé, CMF</i>	71

DIRECTORIO

Director: Pbro. Francisco Valentín Zárate Pérez

Secretario: José Martín Díaz Moreno

Ilustraciones: María Mercedes Hernández Aceves

Diseño de los forros: Francisco Javier Anguiano Meza

BOLETÍN ECLESIAÍSTICO. ÓRGANO OFICIAL DE LA ARQUIDIÓCESIS DE GUADALAJARA, AÑO XIX, No. 10, 06 de octubre del 2025, es una publicación mensual publicada por la Arquidiócesis de Guadalajara, A.R., con domicilio en Alfredo R. Placencia 995, colonia Chapultepec Country, C.P. 44620, Guadalajara, Jalisco, Tel. (33) 10365605, www.arquidiocesisgdl.org.mx, email: boletineclesiasticogdl@gmail.com whatsApp (+52) 3310144097 Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2012-071913232700-106, ISSN: 2007-3801, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Certificado de Licitud de Título y Contenido: No. 17308, expedido por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas el 31 de mayo del 2019. Director: Francisco Valentín Zárate Pérez. Impreso por Impresoluciones S. de R.L. de C.V., con domicilio en Hacienda Chinameca No. 9, colonia Francisco Villa, C.P. 45402, Tonalá, Jalisco; este número se terminó de imprimir el 06 de octubre del 2025 con un tiraje de 1000 ejemplares.

El contenido de los comunicados oficiales suscritos por la autoridad eclesiástica que se publican en este Boletín los asume la Arquidiócesis de Guadalajara. Las opiniones expresadas en las crónicas, colaboraciones y reseñas de libros, son responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la postura de la Arquidiócesis.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Arquidiócesis de Guadalajara, A.R.

Ventas al menudeo en la librería del Arzobispado de Guadalajara, (Liceo 17 y Alfredo R. Placencia 995), en el Archivo Histórico de la Arquidiócesis (Reforma y Pedro Loza); también en la calle de Morelos 525. Para suscripciones, reposiciones y consultas comunícate por whatsApp (+52) 3310144097.

Actividades de la Santa Sede del 15 de agosto al 14 de septiembre de 2025

Sección a cargo del Pbro. Francisco Valentín Zárate Pérez

Agosto

15. El papa León XIV ha celebrado la misa en la Parroquia Pontificia de Santo Tomás de Villanueva en Castel Gandolfo, en la solemnidad de la Asunción de la Bienaventurada Virgen María; posteriormente ha rezado el Ángelus en la plaza a las afueras del Palacio Pontificio.
16. León XIV ha expresado sus condolencias por la muerte de más de trescientas personas en el noroeste de Pakistán debido a las inundaciones.
17. El Papa celebró la misa en el Santuario de Santa María de la Rotonda de Albano ante unas cien personas, entre indigentes, refugiados y pobres ayudados por Cáritas Diocesana; luego desayunó con ellos en los jardines de Castel Gandolfo.
18. La Conferencia Eclesial de la Amazonía (CEAMA) se ha reunido en Bogotá; el Papa les pide a los obispos que la pastoral de la Iglesia vaya dirigida trato justo a los pueblos y la protección ambiental.
19. León XIV visitó el Santuario de la Madonna delle Grazie en Mentorella, en Guadagnolo, Capránica, dentro de la diócesis de Palestrina, donde se reunió con los religiosos Resurreccionistas polacos encargados del lugar.
20. León XIV celebró la audiencia pública de los miércoles en el Aula Pablo VI, a su regreso de Castel Gandolfo el día de hoy; el Papa convocó a un día de oración y ayuno por la paz el 22 de agosto, día en que se venera a Santa María Reina.

21. En Washington D. C., durante la sesión del Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos (OEA), monseñor Juan Antonio Cruz Serrano, observador permanente de la Santa Sede ante este organismo, intervino pidiendo la colaboración por Haití, país azotado por una larga y dramática crisis interna.
22. León XIV ha enviado un mensaje a los participantes en la Semana Euménica de Estocolmo, recordando dos importantes aniversarios: la Conferencia Cristiana Universal sobre la Vida y el Trabajo de 1925 y el 1700 aniversario del primer Concilio Euménico de Nicea; el Papa ha invitado a que los cristianos sean artífices de paz.
23. En el Palacio Apostólico, León XIV ha recibido en audiencia a Wavel Ramkalawan, presidente de la república de Seychelles; los temas tratados fueron protección del medio ambiente, salud y educación. Posteriormente, el mandatario se trasladó a la Secretaría de Estado, donde fue recibido por el secretario de Estado, cardenal Pietro Parolin, acompañado por Monseñor Mirosław Stanisław Wachowski, subsecretario para las Relaciones con los Estados.
24. León XIV ha enviado un mensaje al Sínodo Valdense, reunido por 4 días en Torre Pellice, Turín, y les ha invitado a cooperar por la dignidad humana, la justicia y la paz.
25. Un grupo de monaguillos franceses peregrinos en Roma ha sido recibido por el papa León XIV; en su mensaje se refiere a la misa como el lugar de encuentro con el amor de Cristo y afirma que la falta de sacerdotes es una desgracia para la Iglesia.
26. Se ha publicado el mensaje del Papa para la Jornada Mundial de la Paz 2026, a celebrarse el 1 de enero; en él, León XIV invita a “rechazar la lógica de la violencia y de la guerra”, promoviendo una reconciliación “desarmante y desarmada”.
27. En la mesa redonda del Meeting de Rimini dedicada al 1700 aniversario del Concilio de Nicea, ha participado el cardenal Kurt Koch, prefecto del Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos; también estuvo presente el patriarca euménico de Constantinopla, Bartolomé I.
28. La comunidad de Sant’Egidio celebra el evento *Global Friendship* de los Jóvenes por la Paz, por tres días, que reúne en Roma a más de 1200

- jóvenes de toda Europa y de las zonas de conflicto más extremas, que debaten y reflexionan sobre la reconciliación y la esperanza.
- León XIV recibió en audiencia privada al teólogo laico venezolano Rafael Luciani, director del Centro Teológico Bíblico Pastoral para América Latina y el Caribe (CEBITEPAL), que ha presentado al Papa el proyecto del Ecosistema Sinodal Panamericano “Together”, que busca fortalecer la sinodalidad como forma de ser y actuar en la Iglesia.
29. León XIV ha recibido en audiencia a Diane Foley, madre del periodista James W. Foley secuestrado y asesinado por Isis, quien ha compartido al Papa su testimonio de perdón.
 30. León XIV ha recibido en audiencia a Emmerson Dambudzo Mnangagwa, presidente de la República de Zimbabue, quien posteriormente se ha reunido con el cardenal Pietro Parolin, secretario de Estado de Su Santidad, acompañado por monseñor Paul Richard Gallagher, secretario para las Relaciones con los Estados y los Organismos Internacionales; en las conversaciones diplomáticas se ha hablado de la situación política y socioeconómica del país y la colaboración con la Iglesia local en el campo de la educación y la salud.
 31. Al término del Ángelus, en su lengua madre, León XIV ha invitado a rezar por los dos niños fallecidos en un tiroteo en la Annunciaton Catholic School, el pasado 27 de agosto, y ha llamado a detener el uso indiscriminado de las armas.

Septiembre

1. León XIV ha presidido la misa de apertura del Capítulo General de la Orden de San Agustín, en la Basílica de San Agustín en Roma, y ha exhortado a los delegados participantes a seguir más al Espíritu Santo que a la lógica humana.
2. León XIV ha expresado sus condolencias a todas las personas afectadas por un deslizamiento de tierras que arrasó el pueblo de Tarasin, en la región de Darfur Central, en Sudán.

3. A diferencia de las últimas audiencias públicas del Papa, la de hoy se ha realizado nuevamente en la Plaza de San Pedro y no en el Aula Pablo VI; León XIV ha reflexionado sobre la humanidad de Cristo en los últimos momentos antes de su muerte.
 - El Dicasterio para la Evangelización ha publicado datos sobre el número de fieles que han ido a Roma en peregrinación para el Jubileo, hasta ahora 24 millones.
4. El papa León XIV ha recibido en audiencia en el Palacio Apostólico a Isaac Herzog, presidente de Israel. La conversación trató principalmente de la tragedia de Gaza: se expresó el deseo de que se liberen todos los rehenes y, por parte de la Santa Sede, se reiteró la «solución de dos Estados como única vía de salida de la guerra». Posteriormente, Herzog se trasladó a la Secretaría de Estado, donde lo recibió el cardenal Pietro Parolin, secretario de Estado, junto con el arzobispo Paul Richard Gallagher, secretario para las Relaciones con los Estados y las Organizaciones Internacionales, quienes dialogaron sobre cuestiones relativas a las relaciones entre las autoridades estatales y la Iglesia local.
5. León XIV recibe en audiencia al presidente polaco Karol Tadeusz Nawrocki, quien después se ha encontrado con el cardenal Pietro Parolín y con el arzobispo Paul Richard Gallagher en la Secretaría de Estado; las conversaciones diplomáticas giraron en torno al conflicto ucraniano y la situación sociopolítica en el país.
 - El Papa inauguró el Borgo Laudato si' en Castel Gandolfo, un proyecto agroecológico, turístico y educativo; en el evento Andrea Bocelli y su hijo Matteo cantaron *Dolce Sentire*.
6. Ha concluido el XXVI Congreso Mariológico Mariano Internacional, inaugurado desde el 4 de septiembre, en el Auditorio Antonianum, en el que participaron 600 mariólogos de todos los continentes para reflexionar sobre el rostro mariano y acogedor de la Iglesia.
 - Más de mil personas pertenecientes a grupos de pastoral para homosexuales peregrinaron a la Basílica de San Pedro, lo hicieron con una cruz, camisetas y abanicos con los colores de la bandera arcoíris; por la tarde el obispo Francesco Savino, vicepresidente de

la Conferencia Episcopal Italiana, les celebró la misa en la iglesia del Gesù; las actividades estuvieron impulsadas por el grupo la *Tenda di Gionata*, y no por la Santa Sede.

7. En la Plaza de San Pedro, el Santo Padre presidió la celebración eucarística con el rito de canonización de los beatos Carlo Acutis y Pier Giorgio Frassati. En su homilía, el Papa dijo que la vida de estos nuevos santos es una invitación a no malgastar la vida.
8. En una conferencia celebrada en la Sala de Prensa de la Santa Sede, la «Comisión de los Nuevos Mártires - Testigos de la fe» ha anunciado una celebración ecuménica para el 14 de septiembre, en memoria de casi 1,700 nuevos mártires del siglo XXI.
9. El Papa ha realizado su jornada de trabajo desde Castel Gandolfo.
 - En los jardines del Vaticano se ha develado un mosaico de la Virgen de Luján, patrona de Argentina.
10. En el 188° Capítulo General celebrado en Roma, los agustinos eligieron al estadounidense Joseph Lawrence Farrell, OSA, como su 98° Prior General, sucediendo al P. Alejandro Moral Antón tras 12 años de servicio.
11. En el Aula del Sínodo, el papa León XIV se ha encontrado con los nuevos obispos ordenados este año en el mundo, que realizan un curso de preparación, y les ha recordado los desafíos culturales y sociales que enfrentan: la guerra y la violencia, el sufrimiento de los pobres, el valor de la vida y la aspiración a un mundo más fraterno y solidario.
12. En el Palacio Apostólico, el Santo Padre recibió en audiencia a Roosevelt Skerrit, primer ministro de la Commonwealth de Dominica; las conversaciones diplomáticas giraron en torno a la problemática de la región, los desafíos sociales y las consecuencias del cambio climático.
 - León XIV ha recibido en audiencia a los participantes del Encuentro Mundial sobre la Fraternidad Humana, celebrado en la Basílica de San Pedro.
 - León XIV ha enviado un mensaje a la Asociación Internacional de Exorcistas, que celebrará su XV conferencia en la “Fraterna Domus” de Sacrofano, en la provincia de Roma.

13. El Papa recibió hoy a Brian Francis Burch, nuevo embajador de Estados Unidos ante la Santa Sede.
 - León XIV se reunió en la Basílica Vaticana con los participantes en la Peregrinación Jubilar de las Diócesis de Umbria.
 - El Papa recibió en audiencia a los aproximadamente 130 participantes del seminario «Creación, naturaleza, medio ambiente para un mundo de paz», organizado por la Pontificia Academia de Teología.
 - En la Plaza de San Pedro se realizó el concierto «Grace for the World», que cerró el Encuentro Mundial sobre la Fraternidad Humana. Un gran espectáculo de luces y más de 3 mil drones acompañó la presentación de varios artistas, entre ellos Andrea Bocelli, Pharrell Williams, John Legend, Il Volo y Karol G; la asistencia registró un lleno total de la capacidad de la Plaza, por lo que muchos no pudieron entrar en ella.
14. En la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, el papa León XIV ofrece una reflexión en la conmemoración de los nuevos mártires y testigos de la fe del siglo XXI, junto con representantes de las demás iglesias y comuniones cristianas, en la Basílica de San Pablo Extramuros, en presencia de unos 4.000 fieles. Posteriormente, en el claustro de la Basílica, el Papa partió un pastel para celebrar su cumpleaños.



Homilía de Su Santidad León XIV en la misa con el rito de canonización de los beatos Carlo Acutis y Pier Giorgio Frassati

PALABRAS IMPROVISADAS DEL SANTO PADRE ANTES DE LA MISA

¡Buenos días a todos! ¡Feliz domingo y bienvenidos! ¡Gracias!

Hermanos y hermanas, hoy es un día de gran alegría para toda Italia, para toda la Iglesia y para todo el mundo. Antes de comenzar la solemne celebración de la Canonización, quería saludarlos y decirles unas palabras a todos ustedes, porque, si bien la celebración es muy solemne, también es un día de gran alegría. Quería saludar especialmente a tantos jóvenes, chicos y chicas, que han venido a esta Santa Misa. Es verdaderamente una bendición del Señor encontrarnos ya que han venido de diferentes países. Es realmente un don de la fe que queremos compartir.

Después de la Santa Misa, les pido que tengan un poco de paciencia, espero poder ir a saludarlos a la plaza, ya que ahora están un poco lejos. Espero al menos poder saludarlos.

Saludo a los familiares de los dos Beatos, casi Santos, a las delegaciones oficiales, a los numerosos obispos y sacerdotes que han venido. Un aplauso para todos ellos, ¡gracias también a ustedes por estar aquí! ¡Religiosos y religiosas, y a la Acción Católica!

Nos preparamos para esta celebración litúrgica con la oración, con el corazón abierto, deseando recibir verdaderamente esta gracia del Señor. Y así sentir en el corazón lo mismo que vivieron Pier Giorgio y Carlo: este amor por Jesucristo, sobre todo en la Eucaristía, pero también en los pobres, en los hermanos y hermanas. También ustedes, todos nosotros, estamos llamados a ser santos. ¡Que Dios los bendiga! ¡Feliz celebración! ¡Gracias por estar aquí!

HOMILÍA DEL SANTO PADRE

Queridos hermanos y hermanas:

En la primera lectura hemos escuchado una pregunta: «[Señor,] ¿y quién habría conocido tu voluntad si tú mismo no hubieras dado la Sabiduría y enviado desde lo alto tu santo espíritu?» (*Sab 9,17*). La hemos oído después de que dos jóvenes beatos, Pier Giorgio Frassati y Carlo Acutis, fueran proclamados santos, y eso es providencial. En el libro de la Sabiduría, esta pregunta está atribuida precisamente a un joven como ellos: el rey Salomón. Cuando murió David, su padre, él se dio cuenta de que disponía de muchas cosas: el poder, la riqueza, la salud, la juventud, la belleza, el reino. Pero esta gran abundancia de medios le había hecho surgir una pregunta en su corazón: “¿Qué debo hacer para que nada se pierda?”. Y había entendido que el único camino para encontrar una respuesta era pedir a Dios un don aún mayor: su Sabiduría, para poder conocer sus proyectos y adherir a ellos fielmente. Se dio cuenta, en efecto, que de ese modo todas las cosas encontrarían su lugar en el gran designio del Señor. Sí, porque el riesgo más grande de la vida es desaprovecharla fuera del proyecto de Dios.

También Jesús, en el Evangelio, nos habla de un proyecto al que adherir hasta el final. Dice: «El que no carga con su cruz y me sigue, no puede ser mi discípulo» (*Lc 14,27*); y agrega: «cualquiera de ustedes que no renuncie a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo» (v. 33). Es decir, nos llama a lanzarnos sin vacilar a la aventura que Él nos propone, con la inteligencia y la fuerza que vienen de su Espíritu y que podemos acoger en la medida en que nos despojamos de nosotros mismos, de las cosas y de las ideas a las que estamos apegados, para ponernos a la escucha de su palabra.

Muchos jóvenes, a lo largo de los siglos, tuvieron que afrontar este momento decisivo de la vida. Pensemos en san Francisco de Asís: como Salomón, también él era joven y rico, y estaba sediento de gloria y de fama. Por eso partió a la guerra, esperando ser nombrado “caballero” y revestirse de honores. Pero Jesús se le apareció en el camino y le hizo reflexionar sobre lo que estaba haciendo. Vuelto en sí, dirigió a Dios una pregunta sencilla: «Señor, ¿qué quieres que haga?»¹. Y a partir de allí, volviendo sobre sus pasos, comenzó a escribir una historia diferente: la maravillosa historia de santidad que todos conocemos, despojándose de todo para seguir al Señor (cf. *Lc 14,33*), viviendo en pobreza y prefiriendo el amor a los hermanos,

¹ *Leyenda de los Tres Compañeros*, cap. II, 6: Fuentes biográficas franciscanas, 1401.

especialmente a los más débiles y pequeños, al oro, a la plata y a las telas preciosas de su padre.

¡Y cuántos otros santos y santas podríamos recordar! A veces nosotros los representamos como grandes personajes, olvidando que para ellos todo comenzó cuando, aún jóvenes, respondieron “sí” a Dios y se entregaron a Él plenamente, sin guardar nada para sí. A este respecto, san Agustín cuenta que, en el «nudo tortuosísimo y enredadísimo» de su vida, una voz, en lo profundo, le decía: «Sólo a ti quiero»². Y, de esa manera, Dios le dio una nueva dirección, un nuevo camino, una nueva lógica, donde nada de su existencia estuvo perdido.

En este marco, contemplamos hoy a san Pier Giorgio Frassati y a san Carlo Acutis: un joven de principios del siglo XX y un adolescente de nuestros días, ambos enamorados de Jesús y dispuestos a dar todo por Él.

Pier Giorgio encontró al Señor por medio de la escuela y los grupos eclesiales —la Acción Católica, las Conferencias de San Vicente de Paúl, la F.U.C.I. (Federación Universitaria Católica Italiana), la Orden Tercera de Santo Domingo— y dio testimonio de ello a través de su alegría de vivir y de ser cristiano en la oración, en la amistad y en la caridad. Hasta el punto de que, a fuerza de verlo recorrer las calles de Turín con carritos repletos de ayuda para los pobres, sus amigos lo llamaban “Empresa de Transportes Frassati”. También hoy, la vida de Pier Giorgio representa una luz para la espiritualidad laical. Para él la fe no fue una devoción privada; impulsado por la fuerza del Evangelio y la pertenencia a asociaciones eclesiales, se comprometió generosamente en la sociedad, dio su contribución en la vida política, se desgastó con ardor al servicio de los pobres.

Carlo, por su parte, encontró a Jesús en su familia, gracias a sus padres, Andrés y Antonia —presentes hoy aquí con sus dos hermanos, Francesca y Michele— y después en la escuela, también él, y sobre todo en los sacramentos, celebrados en la comunidad parroquial. De ese modo, creció integrando naturalmente en sus jornadas de niño y de adolescente la oración, el deporte, el estudio y la caridad.

Ambos, Pier Giorgio y Carlo, cultivaron el amor a Dios y a los hermanos a través de medios sencillos, al alcance de todos: la Santa Misa diaria, la oración, y especialmente la adoración eucarística. Carlo decía: «Cuando nos ponemos frente al sol, nos bronceamos. Cuando nos ponemos ante Jesús en la Eucaristía, nos convertimos en santos», y también: «La tristeza

² *Confesiones*, II, 10,18.

es dirigir la mirada hacia uno mismo, la felicidad es dirigir la mirada hacia Dios. La conversión no es otra cosa que desviar la mirada desde abajo hacia lo alto. Basta un simple movimiento de ojos». Otra cosa esencial para ellos era la confesión frecuente. Carlo escribió: «A lo único que debemos temer realmente es al pecado»; y se maravillaba porque —son palabras suyas— «los hombres se preocupan mucho por la belleza del propio cuerpo y no se preocupan, en cambio, por la belleza de su propia alma». Ambos, además, tenían una gran devoción por los santos y por la Virgen María, y practicaban generosamente la caridad. Pier Giorgio decía: «Alrededor de los pobres y los enfermos veo una luz que nosotros no tenemos»³. Llamaba a la caridad “el fundamento de nuestra religión” y, como Carlo, la ejercitaba sobre todo por medio de pequeños gestos concretos, a menudo escondidos, viviendo lo que el Papa Francisco ha llamado «la santidad “de la puerta de al lado”» (Exhort. ap. *Gaudete et exsultate*, 7).

Incluso cuando los aquejó la enfermedad y esta fue deteriorando sus jóvenes vidas, ni siquiera eso los detuvo ni les impidió amar, ofrecerse a Dios, bendecirlo y pedirle por ellos y por todos. Un día Pier Giorgio dijo: «El día de mi muerte será el día más bello de mi vida»⁴; y en su última foto, que lo retrata mientras escalaba una montaña de Val di Lanzo, con el rostro dirigido a la meta, había escrito: «Hacia lo alto»⁵. Por otra parte, a Carlo, siendo aún más joven, le gustaba decir que el cielo nos espera desde siempre, y que amar el mañana es dar hoy nuestro mejor fruto.

Queridos amigos, los santos Pier Giorgio Frassati y Carlo Acutis son una invitación para todos nosotros, sobre todo para los jóvenes, a no malgastar la vida, sino a orientarla hacia lo alto y hacer de ella una obra maestra. Nos animan con sus palabras: “No yo, sino Dios”, decía Carlo. Y Pier Giorgio: “Si tienes a Dios como centro de todas tus acciones, entonces llegarás hasta el final”. Esta es la fórmula, sencilla pero segura, de su santidad. Y es también el testimonio que estamos llamados a imitar para disfrutar la vida al máximo e ir al encuentro del Señor en la fiesta del cielo.

Plaza de San Pedro

XXIII Domingo del Tiempo Ordinario, 7 de septiembre de 2025

³ Nicola Gori, *Al prezzo della vita: L'Osservatore romano* (11 febrero 2021).

⁴ Irene Funghi, *I giovani assieme a Frassati: un compagno nei nostri cammini tortuosi: Avvenire* (2 agosto 2025).

⁵ *Ibid.*

Actividades de la Arquidiócesis de Guadalajara del 15 de agosto al 14 de septiembre del 2025

Sección a cargo del Pbro. Francisco Valentín Zárate Pérez

Agosto

16. Los franciscanos y la parroquia de Santa Anita, Jalisco, celebraron con un triduo los 325 años de culto eclesiástico a la Virgen de la Candelaria de Santa Anita. Para la ocasión se bendijo una nueva campana, se realizó una ponencia sobre el culto a la Virgen de Santa Anita y se inauguró una exposición fotográfica. En diferentes misas participaron los obispos Ramón Salazar Estrada, auxiliar de Guadalajara, y Juan Humberto Gutiérrez, auxiliar emérito de Guadalajara. Después de la procesión, la misa final del triduo fue presidida por el vicario general de la Orden Franciscana, fray Ignacio Ceja Jiménez.
17. En conferencia de prensa, el cardenal José Francisco Robles Ortega, arzobispo de Guadalajara, opinó sobre la urgencia del mantenimiento del acueducto Chapala-Guadalajara y de la necesidad de buscar una solución al problema de tránsito vial en López Mateos. También se anunció el fin del trabajo de la limpieza de los muros exteriores de la catedral, vandalizados por mujeres el pasado 8 de marzo.
21. Su Santidad León XIV ha aceptado la renuncia al gobierno pastoral de la Diócesis de Texcoco presentada por monseñor Juan Manuel Mancilla Sánchez, y al mismo tiempo se ha dignado nombrar V obispo de dicha diócesis a monseñor Carlos Enrique Samaniego López, hasta ahora obispo auxiliar de México.
24. En conferencia de prensa, el arzobispo de Guadalajara mencionó que se analiza, junto con los gobiernos de Zapopan y Guadalajara,

realizar algunos cambios en la ruta de la Romería 2025, no obstante, aclaró que la decisión aún no está tomada: “Necesito someterla a la consideración de los grupos de la Iglesia que tienen que ver con la preparación y desarrollo de la Romería. Ellos deben dar su parecer antes de definir cualquier cambio”. El cardenal subrayó lo más importante es resolver el “cuello de botella” que se genera al final del recorrido, cuando el paso de la imagen de la Virgen se vuelve lento y fragmentado. Además, el cardenal expresó su preocupación por la violencia en el Estado: “Es muy preocupante el grado de deshumanización que se manifiesta en estos hechos. Eliminar a familias, incluidos niños que ni saben lo que está pasando, no es justo. La sociedad debe reflexionar qué está ocurriendo en cada familia y qué podemos hacer para prevenir”. Y, por último, sobre los llamados matrimonios temporales, el arzobispo dijo que contradice la misma naturaleza de la institución matrimonial, que exige estabilidad, especialmente cuando hay hijos de por medio.

27. El arzobispo de Guadalajara bendijo el centro pastoral “Anacleto González Flores”, en la comunidad de Santa Cruz de las Flores, en Tlajomulco de Zúñiga. Se trata de un espacio de formación cristiana, humana y social que beneficie a las familias, que se realizó con el esfuerzo de los fieles, el párroco y los directivos de la empresa PISA.
28. El papa León XIV nombró como nuevo obispo de Tepic a monseñor Engelberto Polino Sánchez, hasta ahora obispo auxiliar de Guadalajara, el mismo día de la aceptación de la renuncia de la misma diócesis de monseñor Luis Artemio Flores Calzada, de 76 años de edad. El anuncio de este nombramiento se hizo de manera oficial, por parte del cardenal José Francisco Robles Ortega, arzobispo de Guadalajara, en la mañana de este día en las instalaciones del Arzobispado.
 - El papa León XIV ha designado a monseñor Hilario González García, obispo de Saltillo, como miembro del Dicasterio para el Clero.
31. En el Día Internacional de las Víctimas de Desapariciones Forzadas, el arzobispo de Guadalajara presidió la misa en el Santuario de los Mártires, acompañado de familias que han sufrido esta tragedia

y miembros de colectivos buscadores. El cardenal Robles ofreció en la homilía un mensaje de consuelo y esperanza reconociendo el sufrimiento que enfrentan las familias de desaparecidos, su incertidumbre y dolor, además insistió en que las autoridades tienen la obligación de garantizar seguridad y justicia.

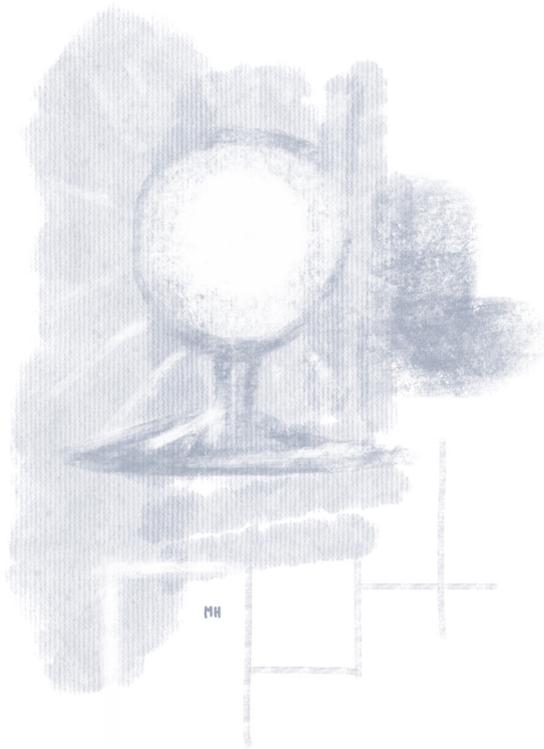
Septiembre

4. Concluyó la Semana de Formación Permanente del Episcopado Mexicano, celebrada en la Casa del Refugio. Bajo el lema: “Servidores con esperanza: discernimiento, cuidado y comunión en el ejercicio episcopal”, los obispos de México profundizaron en la vivencia espiritual, el cuidado integral de su ministerio y la reflexión sobre los desafíos actuales de la Iglesia, como la evangelización, la inteligencia artificial y la construcción de una cultura de paz.
6. El arzobispo de Guadalajara presidió la misa de clausura del evento anual, “Metanoia”, que organiza El Sembrador Nueva Evangelización (ESNE), en el Teatro José Pablo Moncayo – PALCCO de Guadalajara.
 - El Movimiento Familiar Cristiano (MFC) ha realizado su peregrinación anual desde la colonia Moderna hasta el Santuario de los Mártires, en la que participaron 200 vehículos en caravana, llevando globos de colores, con el objetivo de dar inicio a su ciclo básico de formación, promover la vida y la familia y realizar la peregrinación jubilar. La misa fue celebrada por monseñor Héctor López Alvarado, obispo auxiliar de Guadalajara, y concelebrada por el presbítero Reynaldo Díaz Placencia, asesor del movimiento, ante unos 1600 asistentes.
 - En el colegio Agustín de la Rosa se realizó el XV Encuentro de Misioneros Digitales, con el objetivo de impulsar la evangelización en el ámbito digital. Monseñor Héctor López Alvarado, obispo auxiliar de Guadalajara compartió una ponencia sobre la comunicación y la pastoral; también participaron otros ponentes, y el evento fue acompañado por una reliquia del hasta este día beato Carlo Acutis.

7. El arzobispo de Guadalajara, en conferencia de prensa, afirmó que el recién canonizado Carlo Acutis es un modelo cercano y representativo para las nuevas generaciones: “En esa corta vida que el Señor le concedió, él logró descubrir la grandeza de la fe cristiana, la presencia de Jesucristo en su Iglesia y, de manera particular, en la eucaristía”. Respecto al primer informe de la presidenta de México, Claudia Sheinbaum Pardo, el cardenal expresó: “Como que hay una desilusión porque no coinciden muchos de los datos de la información con la realidad que estamos viviendo”, y señaló que en áreas como la seguridad, la salud, la educación y las oportunidades laborales, persisten quejas de la ciudadanía.
8. El arzobispo de Guadalajara celebró la misa para inaugurar el año lectivo de la Escuela Superior de Música Sacra, pidiendo al Espíritu Santo que ilumine a los estudiantes y docentes.
9. El arzobispo de Guadalajara ha presidido la misa del Espíritu Santo en el Seminario Mayor, iniciando oficialmente un nuevo curso escolar, pidiendo a Dios que ilumine a los seminaristas, formadores y maestros en este camino de santidad. Posteriormente, en un acto académico, los nuevos formadores y profesores realizaron públicamente la profesión de fe y el juramento de fidelidad.
11. Se realizó en Guadalajara, desde el 9 de septiembre, el XV Congreso UNIAPAC Latinoamérica, que reúne a empresarios católicos de esta parte del hemisferio, con el lema: “Empresarios cristianos, generadores de esperanza”, en el hotel Hard Rock. El arzobispo de Guadalajara inauguró este evento con la misa. El objetivo del evento es que los empresarios compartan sus experiencias y fortalecer su compromiso social.
 - La Conferencia del Episcopado Mexicano expresó sus condolencias por las víctimas de la explosión de una pipa de gas en Iztapalapa.
12. La presidenta municipal de Tlaquepaque, Laura Imelda Pérez Segura, visitó el Santuario de los Mártires, que se encuentra en este municipio, recibida por el arzobispo de Guadalajara. Se le dio a conocer la obra que se está llevando a cabo, su valor espiritual y religioso, pero también arquitectónico, cultural y económico. La

alcaldesa se mostró interesada por colaborar, desde el ámbito que le corresponde, y para beneficio de los ciudadanos, en el desarrollo de esta obra.

14. Al mediodía, en la catedral metropolitana, monseñor Engelberto Polino Sánchez, obispo electo de Tepic, presidió la misa en conmemoración del generalato de Nuestra Señora de Zapopan, patrona de la Arquidiócesis.
- Algunos danzantes han manifestado su deseo de que la Romería de la Virgen de Zapopan se realice por la avenida Ávila Camacho. El arzobispado informó a través de un comunicado que no ha habido una petición oficial, pero que se valoran las sugerencias buscando la mejor opción en cuanto a logística, fluidez y facilidad para brindar servicios.



Circulares

CIRCULAR 30/2025

Fallecimiento del Sr. Pbro. D. Alfredo Romo Valadez (1941-2025)

A toda la Comunidad Diocesana:

Les envío un fraterno saludo en la confianza que nos da el amor de Dios Padre.

Después de saludarles les comunico del fallecimiento del Sr. Pbro. D. ALFREDO ROMO VALADEZ, quien ha sido llamado a la Pascua de resurrección, y por quien mantenemos la esperanza en las palabras del Señor: *“Padre, los que Tú me has dado, quiero que donde Yo esté estén también conmigo, para que contemplen mi gloria, la que me has dado, porque me has amado antes de la creación del mundo... para que el amor con que Tú me has amado esté en ellos y Yo en ellos”* (Jn. 17,24. 26b).

El Sr. Pbro. D. ALFREDO ROMO VALADEZ nació en Encarnación de Díaz, Jalisco, el 29 de abril de 1941. Recibió la Ordenación Sacerdotal el 17 de diciembre de 1966. Desempeñó su ministerio como *Vicario Cooperador* en las parroquias de: Portezuelo, Jalisco (8 de julio de 1967), San Miguel de Mezquitán (2 de agosto de 1969) y San Ramón Nonato (15 de noviembre de 1972). Fue *Segundo Vicario Fijo* (10 de febrero de 1975) y posteriormente *Vicario Cooperador* de la Capellanía de Jesús Divino Preso, de la Parroquia del Señor de la Misericordia (22 de abril de 1982). El 14 de enero de 1998 fue nombrado *Párroco* de El Señor de la Misericordia. Fue *Coordinador* de la *Sección Diocesana de Pastoral Penitenciaria* elegido el 21 de febrero de 1983, ratificado el 14 de diciembre de 1992, el 24 de febrero

de 1993, el 6 de enero de 2006 y el 11 de febrero de 2009. Fue nombrado *In Solidum* en la atención pastoral de Jesús Divino Preso (6 de agosto de 2010). Fue *Adscrito* en el Señor del Perdón, Talpita, el 14 de enero de 2020. El Señor le llama a su Presencia el 27 de agosto de 2025, a los 84 años de vida y 58 de ministerio sacerdotal.

El Padre ALFREDO, fue un sacerdote sencillo, amable, educado, de carácter tranquilo y sereno. Fue un Pastor responsable, cultivó sus momentos de oración, con esmero ejerció su ministerio sacerdotal, apostólico y servicial; celebrando los sacramentos con dignidad y preparación, y en comunión con el Magisterio de la Iglesia.

Que Jesucristo, reciba en su Reino a nuestro hermano sacerdote D. ALFREDO ROMO VALADEZ, y le otorgue la recompensa de sus servidores fieles. Les invito, hermanos sacerdotes, a celebrar la Santa Eucaristía en favor de nuestro hermano, y a toda la Comunidad Diocesana a elevar sus súplicas con la misma intención.

Guadalajara, Jal., a 9 de septiembre de 2025.

PBRO. DR. JAVIER MAGDALENO CUEVA

Secretario Canciller

Prot. A3427/2025

CIRCULAR 31/2025

Domingo Mundial de las Misiones: “Domund”

Domingo 19 de octubre de 2025

A toda la Comunidad Diocesana:

Les envío un cordial saludo en el nombre de Cristo Jesús, el Misionero del Padre.

El próximo domingo 19 de octubre, celebraremos el DOMINGO MUNDIAL DE LAS MISIONES, el DOMUND, con el lema: “*Misioneros de esperanza entre los pueblos*”, que recuerda la vocación fundamental de todos los bautizados a ser mensajeros y constructores de la esperanza, siguiendo

las huellas de Cristo, cuya reflexión hubo publicado el PAPA FRANCISCO desde enero del presente año.

Como recordaba San Pablo VI, la salvación en Cristo, que la Iglesia ofrece a todos como don de la misericordia de Dios, no es sólo «*inmanente, a medida de las necesidades materiales o incluso espirituales que [...] se identifican totalmente con los deseos, las esperanzas, los asuntos y las luchas temporales, sino una salvación que desborda todos estos límites para realizarse en una comunión con el único Absoluto Dios, salvación trascendente, escatológica, que comienza ciertamente en esta vida, pero que tiene su cumplimiento en la eternidad*» (Exhort. Ap. *Evangelii Nuntiandi*, 27). Por lo que es necesario renovar en nosotros la espiritualidad pascual, que vivimos en cada Eucaristía, sobre todo en el Triduo Pascual, centro y culmen del año litúrgico (*cfr.* Mensaje para la Jornada del DOMUND).

Continuando con la GRAN MISIÓN DE LA MISERICORDIA, la SECCIÓN DIOCESANA DE MISIONES ha preparado para este año 2025, una semana de animación misionera con los subsidios que se difundirán en la página web del Arzobispado, a través de WhatsApp a los sacerdotes y religiosos, y por medio de la página de Facebook de OMPE GUADALAJARA.

Especial empeño se pondrá en la colecta del domingo 19 de octubre, ofrenda que se destina a proveer las necesidades de la misión universal de la Iglesia. Lo que se recabe de la colecta se enviará íntegro a la caja del Arzobispado. Para más informes, comunicarse al teléfono 33 3613 7110, o en las oficinas de OMPE GUADALAJARA, Santa Mónica 267, Col. Centro.

Que nuestro Señor Jesucristo les recompense con el aumento de una fe más viva y que la Virgen María, Reina de las Misiones, nos impulse a difundir generosamente su mensaje.

Guadalajara, Jal., a 10 de septiembre de 2025.

+ JOSÉ FRANCISCO CARD. ROBLES ORTEGA

Arzobispo de Guadalajara

PBRO. DR. JAVIER MAGDALENO CUEVA

Secretario Canciller

Prot. A3428/2025

CIRCULAR 32/2025

Peregrinación Diocesana a la Montaña de Cristo Rey
Lunes 17 de noviembre de 2025

A toda la Comunidad Diocesana:

Les envío un fraterno saludo, recordando el valor de la fe en la exclamación “¡Viva Cristo Rey!”, como lo testificaron los mártires mexicanos.

Les invito a motivar, organizar y a participar en la PEREGRINACIÓN ANUAL DE LA ARQUIDIOCESIS DE GUADALAJARA A LA MONTAÑA DE CRISTO REY, el próximo lunes 17 de noviembre, con el lema: “*Caminamos jubilosos en la esperanza a Cristo Rey*”.

Pido especialmente a los *Señores Párrocos y Rectores* de Templos, que organicen a los fieles de sus comunidades para asistir a esta peregrinación, y en las manos providentes del Señor la vida pastoral de la *Arquidiócesis de Guadalajara* en el contexto de la GRAN MISIÓN DE LA MISERICORDIA. A los sacerdotes les corresponde ofrecer previamente el sacramento de la Reconciliación para que se participe plenamente de la comunión eucarística. La cita será en el Santuario de Cristo Rey, en Silao, Guanajuato, a las 11:00 a.m. en la explanada para la Hora Santa, y a las 12:00 hrs. para la Concelebración Eucarística; al finalizar se renovará el ACTO DE CONSAGRACIÓN DE LA NACIÓN MEXICANA A CRISTO REY, como se ha venido realizando desde hace 101 años. Recordemos que, además, en esta peregrinación podemos ganar la indulgencia plenaria por el Jubileo.

Coordina esta peregrinación el Sr. Cura ROBERTO GARCÍA DE LA MORA. Para mayor información comunicarse al 33 3825 3410, del *Expiatorio Eucarístico* de Guadalajara.

Imploramos la protección y el cuidado de la Santísima Virgen, Nuestra Señora de Zapopan, para que también acompañe nuestra peregrinación hacia el Reino de los cielos.

Guadalajara, Jal., a 18 de septiembre de 2025.

+ JOSÉ FRANCISCO CARD. ROBLES ORTEGA

Arzobispo de Guadalajara

PBRO. DR. JAVIER MAGDALENO CUEVA

Secretario Canciller

Prot. A3429/2025

Crónica de la celebración del 204 aniversario del Generalato de la Virgen de Zapopan

*Pbro. José Antonio Larios Suárez*¹

El Generalato de la imagen de Nuestra Señora de Zapopan forma parte no sólo de la devoción del México incipiente, sino también de su historia civil.

Hace cuatro años, el 15 de septiembre, nos reunimos en la catedral de Guadalajara para celebrar los 200 años del nombramiento de Generala de la Virgen de Zapopan; pudimos llegar a celebrar ese histórico bicentenario, porque unos años antes quiso la Providencia que, al comenzarse a hablar de la proximidad de la efeméride de los 200 años del nombramiento de Generala de la Virgen de Zapopan, los hermanos Grajeda Vázquez entregaran al archivo histórico diocesano un legajo de antiguos papeles, veinte fojas, todas relativas al Generalato de la Virgen, y gracias a los cuales pudimos conocer con más detalle cómo se había llegado a este trascendental acontecimiento.

Para enriquecer aún más este hallazgo, la acuciosa investigación del doctor Francisco Javier Velázquez, tanto en los papeles de fray Luis Refugio Palacio, como en informaciones obtenidas acerca de documentos a la fecha en posesión de la biblioteca de Austin, Texas, se pudo tener el acta notariada del juramento Generalato, la fecha, los participantes, e incluso el sermón predicado en aquel importante día, y que el propio fray Luis había transcrito.

Gracias a los documentos nos hemos dado cuenta de que no solo se celebró el nombramiento de Generala el 15 de septiembre de 1821 en la

¹ Diocesano de Guadalajara, ordenado en 2015. Participa en la Sección Diocesana de Educación y Cultura, y actualmente presta su servicio como vicario en la parroquia de los Sagrados Corazones de Jesús y María.

catedral, sino que el juramento exige la conmemoración anual en ese mismo lugar con “misa y sermón propio” como lo dice el documento. Después de 1821 cada año se celebró la conmemoración anual, de hecho, en 1823, justo en la conmemoración anual del Generalato, se proclamó a la Virgen de Zapopan como Protectora Universal del Libre y Soberano de Jalisco en la catedral y por petición del primer congreso estatal.

Por mucho tiempo se imposibilitó la conmemoración anual, por las vicisitudes históricas; al término de los tiempos difíciles y al carecer de los documentos que respaldaban dicha celebración, se perdió la conmemoración anual.

Una vez que la Sección Diocesana de Educación y Cultura, organizó el bicentenario del Generalato de la Virgen en 2021, se ha dado a la tarea de año con año celebrar esta efeméride diocesana, con la conciencia que es lo que nuestros antepasados juraron: año con año, en catedral, celebrar misa con sermón propio para mantener viva la memoria histórica de tan crucial acontecimiento.

La celebración la hemos estado realizando el domingo más próximo al 15 de septiembre, en este año, fue el domingo 14.

A las 10:50 a.m. arribó la bendita imagen de Nuestra Señora de Zapopan a la catedral metropolitana, siendo recibida en la puerta principal por el Excmo. Sr. Engelberto Polino Sánchez, obispo de Tepic, el M.I. Sr. Cango. Rafael González Reynoso y el pbro. José Antonio Larios Suárez.

A su llegada, cientos de danzantes le entregaron su ofrenda en movimiento, la Guardia de Honor de Nuestra Señora con sus mejores galas hacía resonar el sagrado recinto con los toques marciales y una lluvia de papelitos con los colores de la bandera nacional hacían notar que la Generala había llegado; las campanas “a rebato” anunciaron a la ciudad también la gran celebración.

En punto de las 12, comenzó la solemne concelebración eucarística, presidida por el Excmo. Sr. Engelberto Polino, acompañado de los concelebrantes, el Sr. Cango. Rafael González y el Pbro. José Antonio Larios.

El señor obispo delegó la predicación al padre Larios, quien explicó el motivo de la celebración desde su historia, aludiendo a que la catedral y la imagen de la Virgen de Zapopan, son dos testimonios vivos del siglo XVI que nos hablan de la primera evangelización, la cual se realizó con la pedagogía de la Virgen, que en esta advocación se ha mostrado como Madre de misericordia, siempre cercana y caminando con su pueblo.

Esta forma de evangelizar de María obedece a que Ella, como fiel discípula de Jesucristo, aprendió el evangelio de la misericordia, como se narra hoy en el texto de san Lucas, con las tres parábolas de la misericordia que son como una radiografía del corazón de Dios; que nosotros como María, siendo fieles discípulos de Jesucristo, aprendamos también la pedagogía de la misericordia, que nos lleva a hacernos presentes en toda realidad humana, ofreciendo lo mejor de nosotros, para que el Reino se haga presente aquí y ahora, sobre todo en los contextos de dificultad, tal como lo ha hecho María en los cinco siglos de nuestra historia, hace doscientos años se hizo presente en el contexto del proceso de consumación de nuestra independencia, lo que la ha valido el título de Generala y Protectora del libre y soberano Estado de Jalisco.

Al término de la solemne celebración, se despidió la bendita imagen de la catedral, entre toques marciales, repiques de campanas, danzas, cánticos y sentidos ¡vivas! que aluden los títulos que ella tiene y nos recuerdan su protección maternal de cinco siglos en favor del occidente mexicano.



Datos mínimos sobre fray Antonio Alcalde Mensaje de la Alcaldesa de Guadalajara

Gonzalo Jáuregui Dávila
Verónica Delgadillo¹

La semblanza que sigue la ofreció su autor a la alcaldesa de Guadalajara, para la ceremonia que ella encabezó el 7 de agosto del año en curso 2025, en el jardín de Jaliscienses Ilustres y en el marco del aniversario luctuoso CCXXXIII de Fray Antonio Alcalde, O.P. El mensaje lo dirigió desde el pódium y desde su investidura la alcaldesa de Guadalajara, Verónica Delgadillo.²

Se montará una Guardia de Honor en la Rotonda de las y los Jaliscienses Ilustres para destacar la relevancia del legado figura de Fray Antonio Alcalde en la historia a favor de la ciudad de Guadalajara. Se cumplen CCXXXIII años de que el benefactor de Guadalajara murió en su vivienda, que se ubicaba en donde actualmente se encuentra ubica el Palacio Municipal tapatío.

I

Fray Antonio Alcalde y Barriga nació el 14 de marzo de 1701 en la villa de Cigales, muy cerca de Valladolid, España, y murió el 7 de agosto de 1792 en su habitación del Palacio Episcopal, que se ubicaba en la sección este de la manzana que hoy ocupa la Presidencia Municipal de Guadalajara.

¹ Él es licenciado en periodismo y a la sazón colabora con la Oficina Ejecutiva de Presidencia del Ayuntamiento de Guadalajara. Ella es alcaldesa de Guadalajara desde el año 2024.

² Este *Boletín* agradece a la Oficina Ejecutiva de la Presidencia Municipal de Guadalajara su licencia para publicar en sus páginas este material.

A los 16 años de edad fue admitido en el convento dominico de San Pablo, en Valladolid, y en el anexo Colegio Máximo de San Gregorio Magno cursó los estudios humanísticos y teológicos. Ordenado presbítero a la edad de 24 años, dedicó al magisterio los siguientes 26 en diversos destinos, uno de los cuales fue el del convento de San Domingo de Bonaval, en Santiago de Compostela, donde sabemos que estaba en 1736.

Cuando alcanzó los 50 (1751) y hasta los 60, encabezó tres conventos de hermanos de hábito, en Zamora, Valverde y Segovia.

En 1761, el hombre más importante del mundo en ese tiempo, el rey Carlos III de España, lo descubrió en su sencillísima celda del convento de Jesús María, al pie del monte de El Pardo, que tiene el título de sitio Real de cacería. Es fama que lo sorprendió absorto en oración ante un crucifijo, en su celda, cuyo menaje mínimo consistía en un catre de tablas, una mesa con un candelero, algunos libros, recado para escribir y a modo de ornato una calavera. Esa estampa del fraile quedó en la mente del Rey. Pidió informes suyos y se los dieron tan buenos que decidió presentarlo al Papa como su candidato para hacerse cargo del obispado vacante de Yucatán, en las Indias Occidentales, en la Real Cédula del 18 de septiembre de 1761.

Tenía 62 años cuando arribó a la Mérida americana, donde se hizo cargo de la cura de almas en un territorio que en sus confines de norte a sur bañan las aguas del Atlántico y del Pacífico y de este a oeste iba del Petén, en Guatemala, a Tabasco, sobre unos 250 mil Km². Al cabo de 8 años pasó a la Ciudad de México durante ocho meses, para tomar parte de las sesiones del IV Concilio Provincial Mexicano, y allí se hallaba cuando tuvo noticia de su presentación al Papa como candidato del mismo monarca para hacerse cargo de la sede vacante de Guadalajara, por la Real Cédula del 20 de mayo de 1771, a la que directamente pasó apenas concluyeron las sesiones del Concilio, y de cuya catedral tomó posesión el 14 de diciembre de ese año. Su diócesis en ese tiempo se extendía sobre unos cuatro millones de Km², que se dispuso a recorrer personalmente y con el apodo de delegados, en 1775.

La Iglesia en tiempos del obispo Alcalde atendía la educación de la media a la superior y la salud pública, para lo cual recibía el diez por ciento de las cosechas y del ganado, a través de un impuesto civil denominado diezmo, una cuarta parte del cual administraba directa y personalmente el obispo,

con lo cual fray Antonio tuvo ante sí unos 3 000 000 000 de pesos de nuestro tiempo, cantidad que aplicó, siempre en alianza con el Ayuntamiento tapatío, a obras de gran calado social: vivienda para las clases populares, aliño de calles, fuentes y plazas, educación pública y gratuita de la media a la superior y salud pública, obras que al cabo de 20 años elevaron a Guadalajara al rango de segunda ciudad en importancia de la Nueva España.

II

Aquel cuyas cenizas descansan aquí,
 en espera de la resurrección.
 Fue varón eminente en su munificencia.
 A Dios rindió culto.
 Dio a los enfermos remedio,
 educación a la niñas y a la juventud,
 protección a las mujeres desamparadas,
 techo al pueblo,
 fue solícito en su consuelo para todos.
 El venerable prelado ilustrísimo señor doctor Fray
 Antonio Alcalde
 murió el 7 de agosto de 1792

Respetables miembros del presidium, representantes institucionales presentes en este acto, amigas y amigos de Guadalajara, acabo de usar como epígrafe de mi mensaje el epitafio que acompaña a la tumba de Fray Antonio Alcalde.

Lo hago porque en él se enlistan las cualidades que más distinguieron a quien entre los 70 y los 91 años pudo convertir a Guadalajara en segunda ciudad en importancia en la Nueva España.

Dan fe de esto, sólo entre los personajes aquí ante ustedes, Pedro Moreno y su esposa Rita Pérez, Prisciliano Sánchez y Valentín Gómez Farías, que tuvieron contacto directo con él y se beneficiaron de sus obras casi al tiempo que se producían.

De Fray Antonio Alcalde resalto lo siguiente:

- *Dio a los enfermos remedio.* Nos dejó el primer hospital –y escuela, modelo en todos sentidos: por su jardín botánico, su planta arquitectónica, su cementerio y su manutención perpetua garantizada.

- *Educación a la niñez y a la juventud.* Abrió y sostuvo escuelas de primeras letras y de educación superior pública y gratuita bajo la premisa de la educación descentralizada. La Real Universidad de Guadalajara es heredera directa de su planta y legado. Hoy es el *Alma Máter* de muchas y muchos de ustedes.
- *Protección a las mujeres desamparadas.* A través de acciones tan necesarias como diversas, sostuvo una casa para mujeres que por carecer de patrimonio y de familia que les asistiera necesitaban vivir en comunidad. También consolidó el mayor modelo de educación integral femenina en artes y oficios que hubo en su tiempo: la Escuela de Maestras de la Caridad y de la Enseñanza, en el barrio de El Santuario de Guadalupe.
- *Techo al pueblo.* Ofreció casa digna a más de mil quinientas familias en 158 vecindades, con las que acrecentó la ciudad hacia el norte formó el barrio y el Santuario donde ahora descansa en paz.
- *Fue solícito en su consuelo para todas y todos.* Dedicó la mayor parte de su tiempo en remediar con donativos a multitudes que a diario acudían a su despacho para atenuar un poco sus penurias económicas.

Ahora bien, ¿qué nos deja como tarea quien sólo vivió para hacer el bien primero en las aulas como docente, después como cabeza de una comunidad de correligionarios y, en los 30 años de la plenitud de su vida en América y al frente de tareas de enorme responsabilidad en materia de educación y de salud pública? Nos deja lo siguiente: a grandes males, grandes remedios.

Hoy en Guadalajara sorteamos grandes retos, como los tuvo Fray Antonio Alcalde. Su enseñanza nos llama a recuperar el ADN del también llamado Genio de la Caridad.

Pero ahora debemos hacerlo en equipo, todas y todos. Todas y todos debemos retomar el espíritu de Fray Antonio Alcalde para hacer de esta una mejor ciudad, tal y como él nos enseñó.

Fray Antonio Alcalde no nació en Guadalajara, pero la amó como el más fervoroso de sus hijos.

Devolvámosle ese amor actualizando su legado a favor de la dignidad humana.

Muchas gracias.

Pautas para el discurso previo a la toma de protesta de los representantes institucionales del nuevo patronato de la Fundación Paseo Fray Antonio Alcalde

*Verónica Delgadillo*¹

Ante una copiosísima audiencia, que ocupó todas las plazas de la gran sala de cabildos del Ayuntamiento de Guadalajara, su alcaldesa, Verónica Delgadillo, el 7 de agosto del 2025 tomó protesta al nuevo patronato de la Fundación Paseo Fray Antonio Alcalde, que ella encabeza y a quien desde este día representa Juan Enrique Ibarra Pedroza como Presidente, Tomás de Híjar Ornelas como Director General, José Manuel Jurado Parres como Vicepresidente, Salvador Ibarra Álvarez del Castillo como Secretario, Daniel Hernández Rosales como Tesorero y Miguel Ángel Fong González y Pedro Martínez Ornelas como vocales.²

Respetables miembros del presidium
Señoras y señores

La circunstancia que después de la guardia de honor que hicimos ante la efigie del varón al que está dedicado el Paseo Fray Antonio Alcalde, nos han permitido de inmediato pasar a esta sala de cabildos, para tomar la protesta a los representantes institucionales del organismo denominado Paseo Fray Antonio Alcalde Fundación, no son distantes a la vida y acciones de quien

¹ Alcaldesa de la capital de Jalisco desde el año 2024.

² Este *Boletín* agradece a la Oficina Ejecutiva de la Presidencia Municipal de Guadalajara su licencia para publicar en sus páginas este material.

desde este sitio nos dejó un legado tan vivo ayer como hoy gracias a un talante que se supo granjear de inmediato la confianza y voluntad plena de los ediles y síndicos del Ayuntamiento de Guadalajara entre 1771 y 1792, que descubrieron que en su apellido, Fray Antonio llevaba también una tarea, una vocación y una encomienda, gracias a la cual pudo aplicar de los caudales del diezmo recursos para empedrar calles, construir caminos y erogar sumas cuantiosísimas a favor de la instrucción pública, tal y como lo recuerda al cabo de casi un siglo de su muerte Manuel Gutiérrez Nájera, según lo escucharán ustedes, ni el Ayuntamiento deshacerse de porciones no cortas del fundo legal a favor de los proyectos que inmortalizarán al benefactor al modo como lo narra y pondera Agustín Yáñez cuando escribe:

Porque sus obras parecen fábulas o milagros; porque levantó un barrio que sería sustancia y aroma de la ciudad; porque sobre los yermos de mezquinas disputas y explotación de los humildes hizo florecer la dignidad humana y sazónó los frutos del espíritu: caridad, bondad, benignidad, mansedumbre, tolerancia, fe modestia; porque convirtió su sede y ciudad en montaña de bienaventuranzas, Guadalajara lo proclama su doctor, maestro y santo padre.³

He aquí el huso y la lanzadera de las que se sirvió Fray Antonio para tejer una red que sigue atrapando acciones a favor de la dignidad humana desde la humanidad doliente. En efecto, la virtud básica del prelado no se redujo a aplicar un millón y medio de pesos de plata de su tiempo, que en el nuestro serían algo así como tres mil millones, sino en impulsar a quienes buscaron su favor a no dejarse vencer por la miseria o la enfermedad, y a cambio de ello participar de forma solidaria en el cuidado de la ciudad como casa común, al grado de trastocar los efectos perniciosos de las calamidades públicas en obras aseguradas para subsistir de forma perpetua, la Universidad y el Hospital.

La dignidad humana como estatuto hermenéutico para alcanzar el bien común es la clave que nos dejó dejó a los tapatíos como método el obispo Alcalde, cantera a la que dedicó con arrestos juveniles su sabiduría y sensatez de anciano virtuoso y probo, y que hoy tenemos ante nosotros bajo el enorme de repoblar esta capital, convertida en el corazón de una zona metropolitana

³ Agustín Yáñez. Genio y figuras de Guadalajara. 1941.

que irónicamente se extiende cada día más allá de los límites del valle de Atemajac, mientras ella que queda con menos población.

Para impulsar esa meta, repoblar el centro de la ciudad devolviéndole calidad de vida al polígono urbano donde cada día deambulan cientos y miles de personas, en cuanto es el espacio público preclaro de los tapatíos, y suturar la herida abierta cuando las calles de San Francisco y de Alcalde se convirtieron en avenidas, y últimamente en la brecha intransitable que trajo consigo larguísimos meses la construcción de la Línea 3 del Tren Ligero, vemos con optimismo que eso ya es el Paseo Fray Antonio Alcalde, y para que lo sea cada día más, se resolvió crear, para custodiarlo, una Fundación ahora ya con cuatro patronos institucionales, que tienen como encomienda hacer de él siempre el ámbito que mejor honre al bienhechor cuyo nombre lleva, en un foro a favor del cuidado de la casa común y en un espacio público blindado al secuestro que quisieran hacer de él los intereses particulares.

¿Y qué mejor equipo para hacerlo que el que aquí se presenta? Lo encabeza el Mtro. Enrique Ibarra Pedroza, alcaldeano a más no poder, que desde la gestión pública y en las fechas más cercanas acometió con capacidad y talento lo que ahora salta a la vista a ese respecto; le sigue el Mtro. José Manuel Jurado Parres, un varón que desde la escuela preparatoria Número Cinco se ha distinguido como factótum de la educación, que por ser pública, gratuita y descentralizada, no por ello es de menor calidad de la de paga; al lado de ellos, desde la trinchera de la CANACO GDL, don Salvador, *Chavo*, Ibarra, tapatío de cepa, que desde su empresa acaba de presentarnos bajo el nombre ‘Calle y Número’ un plan para el rescate integral de fincas de alto valor patrimonial en estado de abandono en el centro de Guadalajara. No debía un representante de la institución que hoy por hoy custodia los monumentos que mejor distinguen esta capital, y eso hace entre nosotros el canónigo Daniel Hernández Rosales, ni una mujer brillante y rica en experiencia desde la gestión pública y el patrimonio edificado, Úrsula Barreda, desde la Superintendencia del Centro Histórico, al lado de la Mtra. Lorena Torres.

Entrego a este equipo la encomienda de no ahorrar empeños para garantizar al Paseo el rango jurídico que ya tiene como “Patrimonio Social”; a colaborar entre sí siguiendo las huellas de Fray Antonio, para sostener desde las cuatro columnas institucionales que ustedes representan, un techo que

permita en poco tiempo repoblar el centro histórico con vecinos, seguridad y limpieza, bondades que deben limpiar los efectos nocivos de la “tugurizaron”, que en los últimos largos años mató en el centro la vida familiar que hoy queremos regrese.

Y lo hago, de mi parte, ratificando mi total confianza en el equipo de la Superintendencia, invitándolo a trabajar hombro con hombro con la Fundación, y con el compromiso del gobierno a mi cargo, atento cada día a impulsar la corresponsabilidad, el civismo y el sentido de pertenencia que a todos nos debe unir, porque el gobierno de así, de todos.

Pido al equipo que ahora rendirá protesta, nos ofrezca pronto y de forma clara, los estímulos, iniciativas y planes que haremos nuestros desde el Ayuntamiento para retomar la estafeta del benefactor que hoy tanto hemos aludido.

No puedo no mencionar que en esta tercera etapa de la Fundación Paseo Fray Antonio Alcalde se incorpora a la Universidad de Guadalajara, en cuanto modelo en el mundo de educación superior descentralizada pública y gratuita, y como algo íntimo de ella, la atención integral sanitaria que ofrecen en grado supremo los hospitales escuela que creó Fray Antonio y ahora esperamos se extiendan al interior del estado.

Para cerrar este mensaje retomo lo que ya mencioné ante ustedes, que nos encontramos en el sitio exacto donde vivió y murió en la mayor austeridad y pobreza, hace 233 años, Fray Antonio Alcalde. Y hago más las palabras del ya citado literato máximo Gutiérrez Nájera, que al respecto escribió hace 140 años:

El 7 de agosto de 1792 [...] el anciano pastor cerró los ojos y se fue con los suyos. La fortuna que dejó aquel millonario de los otros, entre muebles, ropas y alhajas episcopales, subía a doscientos sesenta y dos pesos, veinticinco centavos... ¡Que lo perdonen los pobres! ¡No tuvo tiempo de dárselos! [...] El cuerpo de fray Antonio Alcalde duerme en el presbiterio del Santuario de Guadalupe. Su memoria vive en todos los espíritus.

La Arquidiócesis de Guadalajara hoy ante el legado humanístico y humanitario del Siervo de Dios Fray Antonio Alcalde

Pbro. Daniel Hernández Rosales¹

Mensaje del Tesorero de la Fundación Paseo Fray Antonio Alcalde y representante en ella de la Arquidiócesis de Guadalajara, para la ceremonia del 7 de agosto del 2025 durante la cual se tomó protesta al nuevo patronato de aquella corporación.²

Muy respetables miembros de este presídium
Querida Alcaldesa de Guadalajara
Estimadas y estimados todos

En mi calidad de ministro ordenado y miembro del Cabildo Eclesiástico de Guadalajara, corporación que tiene la encomienda de mantener el uso que desde hace más de 400 años tiene la Catedral de la Asunción de María en Guadalajara, comparezco ante tan distinguida audiencia para reflexionar en voz alta, en esta coyuntura, la toma de protesta de la Fundación Fray Antonio Alcalde, a la que se incorpora, al lado del Ayuntamiento tapatío, la Iglesia guadalajarensis, la CANACO de ese gentilicio, la Universidad de Guadalajara, lo que pudo quedar en las mentes del hombre más poderoso del mundo a mediados de 1761, el rey de España Carlos III, y el prior de un convento de frailes predicadores al pie del monte de El Pardo, sitio real de caza, al tiempo que un aguacero obligó al soberano y a su cortejo a guarecerse en dicho cenobio.

¹ Presbítero del clero de Guadalajara. Apoderado legal de la Arquidiócesis de ese nombre. Miembro del Cabildo Catedral y rector del Templo de Santa Teresa.

² Este *Boletín* agradece a la Oficina Ejecutiva de la Presidencia Municipal de Guadalajara su licencia para publicar en sus páginas este material.

Porque de la dicha entrevista derivaron dos acciones que para nosotros son más que coyunturales: que un varón de edad madura, apenas sexagenario, al frente de la comunidad de dominicos de Jesús María de Valverde, en las cercanías de Madrid, quedara en la mira del rey de España cuando este tenía el privilegio de presentarle al papa candidatos a ocupar las diócesis vacantes de sus dilatadísimos dominios en la faz de la tierra cuando su trono se extendía por todo el orbe y no había división tripartita de poderes en ningún estado, y que el religioso, contra su voluntad y deseos, saliera de su retiro y anonimato para verse arrojado, literalmente, a la aventura más asaz y fortuita.

En efecto ¿cuándo antes pudo pasar por la cabeza de un fraile que desde diez años antes estaba a cargo de una comunidad de 35 hermanos de su hábito, para la atención pastoral de un santuario mariano en la periferia norte de Madrid y, nótese, de una importante imprenta que allí funcionaba, y verse por ello ante la responsabilidad mayúscula de asumir la estafeta como sucesor de los apóstoles, con todas las implicaciones que tal dignidad implicaba en su tiempo a favor de la educación media y superior y la salud pública de toda clase de personas?

Mientras siga en el tintero una biografía de gran calado acerca de Fray Antonio, que le dedique un análisis profundo a los muchos meses –incluso fueron años, tres–, que van de la noticia que tuvo el fraile, a mediados de 1761, de la presentación que por Real Cédula haría Carlos III años de su persona para ceñir la mitra de Yucatán, a la toma de posesión de esta encomienda, en agosto de 1763, hay un salto cualitativo y cuantitativo –para decirlo al modo del materialismo histórico–, el que va del encuentro absolutamente fortuito –providencial, puede decirlo el de la voz–, entre el último gran rey de España de la historia –y esto no lo digo sin medir las consecuencias que en términos de absolutismo regio imputan al sobredicho soberano el tremendo, atrabiliario y jamás visto *extrañamiento* de sus dominios en la faz de la tierra, que es algo más que una deportación, de seis mil religiosos jesuitas en el verano de 1767– al ejercicio gradual de su tarea en la península del Mayab.

No conocemos aun escrito alguno donde nuestro fraile nos dejara dicho lo que en esos muchos meses, treinta y ocho, pasó por su cabeza, pero sí que aceptó el episcopado por tres motivos, obedecer el mandato de sus superiores, el rey, el Maestro General de su Orden y el papa; hacerlo a condición de no

romper la disciplina de un fraile mendicante de estricta observancia, como eligió serlo desde la adolescencia de su vida, en 1718, cuando pronunció un voto de pobreza en sentido total, de desprendimiento absoluto a las cosas materiales, e, importantísimo para nosotros, un sentido profundo de la realidad gracias al cual pensó, diseñó y tuvo en cuenta que debía ser pobre y administrar muchísimo dinero como si fuera suyo, a cambio de cuidar con celo tal tarea y siempre para bien.

No estoy ante ustedes para dilucidar la forma como el obispo Alcalde administró las rentas decimales de las dos diócesis que tuvo a su cargo los treinta años que retuvo su calidad de obispo, primero en Yucatán y después en Guadalajara, pero sí sazonar un dato que ya se ha venido repitiendo en años recientes y aquí mismo lo acabamos de escuchar: que su monto en nuestros días ascendería a unos tres mil millones de pesos.

¿Qué factores hacían posible en ese tiempo que una cantidad fabulosa de dinero quedara bajo la gestión de una sola persona? La cuarta parte de un tributo civil, los diezmos de una diócesis, que por entonces recibía el obispo para coadyuvar obras que sostuvieran en su circunscripción escuelas y hospitales.

Algo, pero muy poco, casi nada, apenas se ha mencionado del factor –¿o secreto?– gracias al cual fray Antonio desarrolló y programa de administración modélico y total: la aplicación transparente e inmediata de caudales enormes, sin que el tortuguismo burocrático de entonces y ahora, y las corruptelas en la aplicación de los recursos, mermara su monto o lo contaminara con posturas mezquinas. El tal factor fue un fraile dominico que colaboró como administrador del prior de Valverde –y de su imprenta, dijimos ya–, y a ruegos suyos se agregó a su *familia*, cuando cruzó el Atlántico para arribar a Cartagena de Indias y luego a Mérida y, finalmente a Guadalajara, donde murió nuestro fray Rodrigo Alonso, al que la ciudad agradecida le dedicó el nombre de una calle, en 1892, que todavía se llamaba ‘de Alonso’ en 1904, cuando al filo de la misma nació Agustín Yáñez un 27 de agosto, a cincuenta pasos del jardín del Santuario de Guadalupe, y a la que se le borró el nombre para reemplazarlo con el del saltillense Manuel Acuña, que nunca pisó Guadalajara y al que sólo debamos un lacrimógeno poema, el ‘Nocturno a Rosario’.

Pero como estoy ante ustedes representando los intereses de la corporación que encabezó fray Antonio durante algo más de veinte años y gobernó con probidad absoluta y administración ejemplar, y ahora también los de la Fundación que tiene como tarea sostener en el Paseo que lleva su nombre la esencia de su legado, educación, cultura y humanitarismo, apelo a las esencias de un hombre que combinó el sentido común con, he dicho, la transparencia de sus acciones públicas, no veo que tengamos en ello más que motivos de sobra para admirarlo agradecidos y ponernos bajo su sobrenatural tutela ahora que su causa de canonización galopa ya en su fase final diocesana, al puerto de la Curia Romana, del que esperamos una pronta canonización.

Y lo hago, debo señalarlo, cuando faltan escasos meses de que se cumplan cien años de la espantosa Guerra Cristera –uso un calificativo innecesario, pues no hay una lucha armada que no lo merezca ayer, hoy y siempre–, para enfatizar lo que todos debemos evitar acaezca de nuevo: que los hermanos no se den la mano, que los guías no conduzcan a su comunidad a los lugares más benéficos, que los pobres no tengan trabajo, salario bien remunerado y vivienda digna, y sus hijos educación pública y gratuita, y todos, capitalistas y pobres, necesidad y deseos de vivir en armonía.

Y si *pobreza* y *administración sin par* fueron las notas que distinguieron a quien mudó su celda del convento del Valverde al Palacio Episcopal que alguna vez ocupó este sitio que hoy nos acoge, déjenme cerrar mis palabras recitando en nuestra lengua la primera parte del salmo 127, que en labrado en la del Lacio es visible en el friso de la Catedral de Guadalajara, en tanto que la segunda se puede leer en el del primer cuerpo del Palacio de Gobierno –edificio, por cierto, que creemos estrenó y bendijo Fray Antonio Alcalde en 1774–:

Si el Señor no construye la casa en vano trabajan los albañiles
Si el Señor no protege la ciudad, en vano vigila el centinela.

Agradezco mucho su atención.

Hombría de bien a carta cabal. CCL aniversario natalicio del doctor José Francisco Arroyo

*Guillermo Raúl Zepeda Lecuona*¹

Se ofrecen aquí datos de un presbítero del clero de Guadalajara que abrazó la causa del federalismo en México y como legislador redactó la constitución política del estado de Nuevo León, que por ello bautizó con el nombre de Doctor Arroyo a un municipio.²

El presbítero y doctor don José Francisco Arroyo Villagómez, uno de los más brillantes y decididos artífices del federalismo mexicano en su cuna, al lado de su compañero Francisco Severo Maldonado, hace 200 años, vino al mundo en el Real de Minas de San Sebastián, en el Reino de la Nueva Galicia, en el año de 1775, fruto del matrimonio formado por Mariano Arroyo de Anda y Margarita Villagómez Gutiérrez de Hermosillo. A la edad de 9 años lo confirmó su obispo, fray Antonio Alcalde,³ primero de muchos vínculos espirituales que alcanzará a tener con ese benefactor inmenso, pues a la edad de 12 años se dio de alta como pupilo del Seminario Conciliar, donde obtuvo y retuvo la beca de honor y se graduó de bachiller en artes (1794) y en teología (1797), teniendo como mentor al doctor José María Hidalgo.

¹ Licenciado en Derecho, Maestro en Políticas Públicas, Doctor en Derecho, su especialidad son los estudios en Derechos Humanos, Seguridad y Justicia. Forma parte del Sistema Nacional de Investigadoras.

² Este *Boletín* agradece a su autor su absoluta disposición a publicar este texto inédito suyo.

³ Eso pasó el 10 de octubre de 1784 y de ello da fe en 1797 el párroco de El Sagrario, don José Simeón de Uría, según aparece en el expediente de órdenes del Doctor Arroyo que resguarda el Archivo Histórico de la Arquidiócesis de Guadalajara.

Su biógrafo más preclaro hasta hoy, Juan B. Iguíniz, dice de él que poseyó

[...] un talento no común por los merecidos laureles que se conquistó en los cursos de Humanidades, Filosofía, Teología y Derecho. Logró por oposición y con aprobación unánime de sus sinodales, una beca de honor de Teología, así como también que sus superiores lo invistieran con los honoríficos cargos de Presidente de academias, Consiliario y substituto nato de todas las clases, sólo concedidos a aquellos alumnos que se hacen acreedores a ellos por su saber y su conducta ejemplar.⁴

En 1798, ya diácono, aceptó la invitación del cuarto obispo de Sonora, fray Francisco de Jesús María Rousset (1749 - 1814), al que sirvió como secretario de cámara y de gobierno un quinquenio, luego del cual regresó a Guadalajara, donde lo ordenó presbítero para su clero don Juan Cruz Ruiz de Cabañas y Crespo.

Licenciado y Doctor en Teología por la Real Universidad de Guadalajara, títulos que obtuvo en 1804 "...con universal aprobación *nemine discrepante*",⁵ opositó en ese plantel cátedras de teología, de modo que desempeñó la de Prima, la de Santo Tomás y la de Lugares Teológicos, en tanto que en el Seminario Conciliar fungía como catedrático para las asignaturas de Historia Eclesiástica y Elocuencia Sagrada.

Entre 1805 y 1815, de los 30 a los 40 años de edad, fungió como Rector del poco antes instaurado Seminario Clerical de El Salvador del Mundo y su Madre Santísima Nuestra Señora de la Soledad, anexo al santuario de ese nombre,⁶ creado por el obispo Cabañas para atender al clero en sus aspectos menos presentables, cargo que alternó con las funciones de párroco interino de las dos parroquias más importantes de la diócesis, la del Sagrario en el bienio 1805-1807 y la del Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe de 1808 a 1815, que atendía incluso durante los días de terror que impuso la presencia del caudillo de sotana Miguel Hidalgo en Guadalajara, responsable de la masacre de peninsulares en las barranquitas de Belén.

⁴ Iguíniz (1917) 343

⁵ Iguíniz (1917) 346

⁶ Que es el espacio que hoy ocupa el Jardín de Jaliscienses Ilustres en la capital de Jalisco.

Aplaudió el orden jurídico gaditano, y hasta autorizó circulara un discurso que pronunció en 1813, en el marco del juramento que se hizo en Guadalajara la primera Constitución de la monarquía española.⁷

Durante la gran epidemia de fiebre amarilla de 1814, durante la cual murieron muchísimas personas, atendió con abnegación heroica a los enfermos asilados en el hospital de Belén e incluso un lazareto, instalado en los suburbios del viento sur de la ciudad, en el barrio de Mexicaltzingo.⁸

Por el tiempo, le tocó vivir cada día el doloroso y largo proceso que entre 1808 y 1824 produjo la emancipación de España y el nacimiento del Imperio Mexicano; por su talento y liderazgo, participar en la adopción del sistema federal republicano, circunstancia que le alcanzará el respeto de dos coetáneos y correligionarios eminentes, fray Servando Teresa de Mier, O.P., y Francisco Severo Maldonado, de los que tenemos suyas dos referencias gratísimas que pronto citaremos.

De 1815 a 1819 fue cura propietario de Tlaltenango, donde promovió la vacuna antiviruela de los niños.⁹ En este último año “obtuvo por oposición y unanimidad de votos la Canonjía Doctoral para el Cabildo Catedral de Monterrey, tomando posesión el 24 de mayo de 1819”.¹⁰ “Durante su estancia en Monterrey promovió la fundación de la Casa de Beneficencia, de la que fue síndico procurador y capellán; fue además confesor del Seminario, examinador sinodal, juez hacedor, gobernador de la Mitra y miembro de la Junta de Censura Eclesiástica”.¹¹ El 20 de agosto de 1820 fue electo diputado por la Nueva Galicia a las cortes españolas para el bienio de 1820 a 1821. En 1823 aceptó ser Rector del Seminario Conciliar de Monterrey.

En una carta que fray Servando Teresa de Mier dirige a José Bernardino Cantú el 19 de junio de 1824, donde le precisa cómo se ha de integrar el Congreso Constituyente neoleonés, le señala sin rodeos: “Particularmente, le encargo sean elegidos diputados usted y el doctor Arroyo, para que haya quien dirija a los demás”.¹²

⁷ Se publicó con el título *Sermón del cura interino de Santa María de Guadalupe a sus feligreses en el solemne juramento de la Constitución*.

⁸ Dávila 1967, T IV, V.1, pp. 215-216

⁹ Real 2018, I, p. 135

¹⁰ Portillo 2011: 25

¹¹ Real 2018, I: 135

¹² Cavazos 1996, p. 130

En efecto, bajo tal investidura, la de diputado constituyente del Congreso de Nuevo León en 1824, presidió esa asamblea, para la que produjo un `Bosquejo de Constitución`, que a su lado hicieron, de los once de esa legislatura, suya los comisionados Ballesteros, Gutiérrez de Lara, de Llano y Parás. Por lo demás, como su preparación académica e intelectual era tanta como su experiencia política y legislativa respecto a las de sus compañeros de curul, el llevó la discusión del documento y la redacción del texto finalmente votado, la Constitución neolonesa.¹³

Código de vanguardia en su tiempo, atento a reconocer al lado de los derechos los deberes cívicos ciudadanos, en la exposición de motivos vemos insertado uno de los postulados del primer economista de México, el ya dos veces mencionado Francisco Severo Maldonado, alentando al lado de “las obligaciones civiles y de artes e industrias sencillas, manuales y fáciles, para que un hombre o una mujer sola, con muy corto capital pueda buscar subsistencia”.¹⁴

Maldonado, por su parte, en la obra cimera que compuso y de donde se sacó la cita apenas entrecomillada, *El Contrato de Asociación para la República de los Estados Unidos del Anáhuac*, publicado en el año de 1823, no deja pasar la ocasión de incluir el nombre de su condiscípulo entre los más ardorosos simpatizantes del sistema federal en México.

La Constitución neolonesa se promulgó el 3 de marzo de 1825 y se juró el siguiente día 10. Momentos antes de hacerlo, se solemnizó la jornada con un *Te Deum* en la catedral de Monterrey al que asistieron todas las corporaciones civiles y eclesiásticas de la ciudad. El doctor Arroyo, bajo su doble investidura de Presidente del Congreso y canónigo lectoral, echó un discurso que mereció de todos aplausos y congratulaciones.¹⁵

A empeños suyos se estableció una *Gaceta Constitucional* a partir de 1826, siendo él uno de sus redactores principales. También, por gestiones que emprendió, abrió sus puertas el primer ensayo de un centro de readaptación social en aquella capital, la Casa de Corrección.

Su servicio como diputado fue tan satisfactoria que fue reelecto para las subsecuentes cuatro legislaturas estatales, lapso caracterizado por la

¹³ Torres y Treviño 2000, p. 20

¹⁴ Montemayor 1983, p. 295

¹⁵ Torres y Treviño 2000: p. 24

promulgación de leyes necesarias y justas, sobresaliendo los avances que al respecto hubo en materia educativa.

Que su participación activa en la vida política de Nuevo León no entorpeció su ministerio eclesiástico lo hecha uno de ver en la siguiente circunstancia: en 1831, hallándose vacantes todas las sedes episcopales de México, en las ternas ofrecidas a la Secretaría de Estado de la Santa Sede tanto por el Supremo Consejo de Indias, la Cancillería del Gobierno Mexicano y los cabildos eclesiásticos en sede vacante, se le postuló para ceñir las mitras de Guadalajara y Durango, de Sonora y hasta de la metropolitana de México.¹⁶

El 21 de julio de 1831 solicitó y obtuvo licencia para separarse de la Legislatura de Nuevo León. Alega para eso que necesita retornar a Guadalajara para opositar la Canonjía Penitenciaria, que finalmente obtuvo,¹⁷ pues incluso conocemos el informe y la recomendación que de él hizo ante sus compañeros capitulares, al tiempo de las deliberaciones para cubrir esa vacante, el Gobernador de la Mitra, el cual no escatima elogios ni deja de mencionar sus muchas acciones eclesiales, civiles y cívicas llevadas a cabo durante su larga estancia en la ciudad de Monterrey:

...á más de haber desempeñado las funciones propias de la dicha Canonjía Lectoral y Dignidad, se ha ejercitado sin intermisión el Dr. Arroyo en la administración de los Santos Sacramentos y predicación de la palabra divina, no limitándose su celo por el bien de las almas á la diaria administración del sacramento de la penitencia en la iglesia, sino que se ha prestado con la mayor complacencia y actividad á cualquiera hora del día o de la noche, sin servirle de embarazo lo rígido de las estaciones del clima, al socorro de cuantos han solicitado su dirección, de modo que más bien se ha podido titular un Vicario expensado por el Cura del Sagrario, que Canónigo o Dignidad de la Catedral. Ha servido también de Penitenciario á los jóvenes del Seminario por cuya educación política y cristiana ha tomado el mayor interés. Ha promovido asimismo la erección de la Casa de Beneficencia de aquella ciudad, auxiliando á sus habitantes y sirviéndoles de Capellán. Ha predicado por muchos años los domingos por la tarde en

¹⁶ Iguíniz 1917, p. 350

¹⁷ Portillo 2011: 25

aquella Santa Iglesia y en consideración á su instrucción y virtudes morales y políticas, aquella Mitra lo ha condecorado con los encargos de Examinador Sinodal é individuo de la Junta de Censura Eclesiástica.¹⁸

La legislatura del estado de Nuevo León, en un despacho del Congreso de 21 de Julio de 1831, hace lo propio, afirmando

...que el expresado Diputado lo ha sido y ejercido de tal con aplicación, celo, pureza é integridad en la Legislatura Constituyente y en las cuatro Legislaturas Constitucionales bienales sucesivas, inclusa la presente, impendiendo generalmente en todos los asuntos un trabajo ímprobo y laboriosidad infatigable con aplauso universal de todo el Estado, según que consta por notoriedad y por documentos que en abundancia obran en el archivo de la Secretaría.¹⁹

Ya en la ciudad episcopal de su Iglesia de origen, la de Guadalajara,

...presentó examen de oposición a la canonjía penitenciaria de la Catedral, la cual obtuvo el 1° de mayo de 1832, y se desempeñó como tal hasta el 16 de abril de 1837, en que ascendió a la dignidad de canónigo maestrescuelas, y en consecuencia ocupó el oficio de cancelario de la Universidad Nacional de Guadalajara, en la cual también fue catedrático de Teología.²⁰

En enero de 1841 ascendió a Chantre y en mayo de 1845 a Arcediano.²¹

Su pericia absoluta *in utroque iure*, en el marco del estado confesional y al tiempo de las enconadas disputas de un gobierno mexicano empeñado en negociar con la Silla Apostólica un concordato que le reconociera al gobierno mexicano las atribuciones del patronato que sobre la Iglesia ejerció el trono español, le colocó en el ojo del huracán, con la vuelta de tuerca que supuso la adjudicación de los bienes raíces de las corporaciones religiosas y civiles.

¹⁸ Se conserva la ortografía original. Cf. Iguíniz 1917: 348-349.

¹⁹ Relación de méritos del Doctor Don José Francisco Arroyo. Maestrescuelas Dignidad de la Santa Iglesia Catedral de Monterrey, publicado en 1832. Cf. Iguíniz 1917: 350

²⁰ Real 2018, T.I, p. 135

²¹ López 1968: 184

De su ingenio salieron copiosos artículos para la revista *El Defensor de la Religión*, trinchera donde coincidieron no menos que en el cabildo catedral, su sucesor en el arcedianato y a la postre último obispo y primer arzobispo de Guadalajara, don Pedro Espinoza y Dávalos.

En el otoño de su vida “se desempeñó como gobernador de la Mitra de Guadalajara, capellán de las monjas capuchinas y catedrático de Religión y Filosofía Moral, en el Colegio de San Juan Bautista”.

Murió el 5 de noviembre de 1847 en Guadalajara. Recibió sepultura en el templo de San Francisco. Sus huesos áridos, reihumados, descansan en el presbiterio del templo de las capuchinas.

Al cabo de cuatro años, en homenaje póstumo a su memoria, por decreto del Congreso de Nuevo León de fecha 31 de marzo de 1851, al Valle de la Purísima Concepción se le impuso el que a la sazón tiene: Doctor Arroyo.

REFERENCIAS

- Cavazos Garza, Israel. Breve Historia de Nuevo León. México: Fondo de Cultura Económica, Fideicomiso Historia de las Américas. Serie Breve Historia de la República Mexicana, 1996.
- Iguíñiz, Juan B. “El Doctor Don José Francisco Arroyo. Intento Biográfico”. Memorias de la Sociedad Científica Antonio Alzate, Tomo 33. Ciudad de México: Talleres Gráficos de la Secretaría de Fomento, 1917, pp. 343-353.
- López, Eucario. “El Cabildo de Guadalajara. 1º de mayo 1552 – 1º de febrero de 1968, elenco formado por...”. Anuario de la Comisión Diocesana de Historia del Arzobispado de Guadalajara. Ciudad de México: Jus, 1968, pp. 175-218.
- Montemayor Hernández, Andrés, “El goce de la libertad”, en Nuevo León: textos de su historia, tres tomos, Celso Garza Guajardo (compilador). México: Gobierno del Estado de Nuevo León, Instituto de Investigaciones Históricas Dr. José María Luis Mora, 1989, Tomo I, pp. 288-306.
- Portillo Martínez, José Antonio. Diccionario de Clérigos y Misioneros Norestenses. Monterrey: Edición de autor, 2011.
- Real Ledezma, Juan, Enciclopedia histórica y biográfica de la Universidad

de Guadalajara, cinco volúmenes. Editorial Universitaria, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, 2017.

- Torres López, Erasmo E y Ricardo Treviño García, La Primera Constitución Política de Nuevo León. Comentarios y Reproducción facsimilar. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales y Colegio de Criminología, 2000.



MH

De la caridad a la acción social. Las Conferencias de San Vicente de Paul en el arzobispado de Michoacán (1900-1911)¹

Miriam Araceli Pimentel Espinoza²

El pasado 16 de febrero, en la catedral de Morelia, se inició formalmente el proceso para llevar a los altares al tercer arzobispo de Morelia, don Atenógenes Silva y Álvarez Tostado (1848-1911), originario de Guadalajara y ex alumno de su seminario. Este artículo describe las iniciativas de caridad y progreso impulsadas durante el pontificado de este arzobispo.

RESUMEN

El estudio versa sobre el auge, importancia y desarrollo de la organización católica denominada Conferencias de San Vicente de Paul en la arquidiócesis de Michoacán, impulsadas por el Arzobispo Atenógenes Silva a finales del porfiriato. Dicha organización tuvo una representación clave para la ratificación y aumento de la influencia social de la Iglesia a nivel parroquial y que al final se permeó del pensamiento político del catolicismo social.

Palabras clave: Conferencias de San Vicente de Paul, Arquidiócesis de Michoacán, Atenógenes Silva, catolicismo social.

¹ Este artículo fue elaborado a partir de la investigación para obtener el grado de Maestra en Historia de México: Pimentel Espinoza, Miriam Araceli, *La acción pastoral social de Atenógenes Silva en el Arzobispado de Michoacán, 1900-1911*, Morelia, Instituto de Investigaciones Históricas-UMSNH, 2014.

² Es parte del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, y fue publicado en: *Tzintzum. Revista de Estudios Históricos*. Número 69 (enero - junio 2019). ISSN: 1870-719X . ISSN-e: 2007-963X. Agradecemos tanto a la autora como a la revista el permitirnos publicar esta colaboración.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene la finalidad de conocer el impulso, desarrollo e importancia que otorgó a las Conferencias de San Vicente de Paul de Señoras el arzobispo Atenógenes Silva y Álvarez Tostado³ durante su gobierno en la arquidiócesis de Michoacán, cargo que desempeñó de 1900 a 1911, periodo en el cual tuvieron su máximo auge la mayoría de las fundaciones. Sostenemos que la actividad en la promoción de dichas organizaciones estuvo marcada desde las últimas décadas del siglo XIX y que las particularidades que caracterizaron a éstas a principios del siglo XX, considerando el contexto que privaba en la época, se permearon y tomaron parte en el movimiento del catolicismo social⁴, pasando de la actividad caritativa a la acción social católica y que a su vez fueron parte importante en el trabajo que realizó la Iglesia para mantener y ampliar su influencia social.

³ Atenógenes Silva nació el 22 de agosto de 1848 en la ciudad de Guadalajara; sus padres fueron Joaquín Silva Hurtado e Ignacia Álvarez Tostado, el primero oriundo del Puerto de Tavira, Portugal, y la segunda de Tlajomulco, Jalisco. En 1867 inició su carrera eclesiástica en el Seminario Mayor de Guadalajara, siendo ordenado sacerdote el 30 de noviembre de 1871; apenas recibió las órdenes sagradas cuando fue adscrito a la primera parroquia del Sagrario Metropolitano, donde permaneció entre 1871 y 1880. En 1872 principió su labor como catedrático en el Seminario Conciliar de Guadalajara, donde impartió los cursos de Latinidad, Filosofía especulativa, entre otras, y en 1877 fue nombrado vicerrector. De 1880 a 1883 fue párroco interino de Zapotlán el Grande. Regresó a Guadalajara, donde en 1884 fue nombrado canónigo lectoral de cabildo y para 1892 fue preconizado obispo de Colima, participando en el Primer Concilio Provincial de Guadalajara (1896) y el Concilio Plenario Latinoamericano en Roma, Italia, a principios de 1900. Para finales del mismo año fue preconizado arzobispo de Michoacán. En todos los cargos eclesiásticos que ocupó tuvo capacidad de liderazgo, activismo y compromiso en la reorganización y revitalización de la religión, poniendo en práctica las recomendaciones de la *Instrucción pastoral* en cuanto al fomento de las costumbres religiosas y de caridad a través de las Conferencias de San Vicente de Paul, el mejoramiento de las condiciones en la educación del seminario y la creación de escuelas católicas; en todo momento abanderó la acción colectiva de la feligresía. Fue conocido como un clérigo reformador y comprometido con el catolicismo social. Pimentel Espinoza, *La acción pastoral social*, pp. 26-54.

⁴ “Se trata de una denominación difundida desde Francia e Italia a finales del siglo XIX para designar el movimiento impulsado por la encíclica *Rerum Novarum* y traducido en la multiplicación de actividades e instituciones, de carácter católico, destinadas a mejorar las condiciones de los más pobres”. Gallegos, José Andrés, “El catolicismo social mexicano. Estudio preliminar”, en Manuel CEBALLOS RAMÍREZ y Alejandro GARZA RANGEL (coordinadores), *Catolicismo social en México. Teorías, fuentes e historiografía*, México, Academia de Investigación Humanística, A.C., tomo 1, 2000, pp. 19-28. Para más información sobre el movimiento católico en México, véase: Ceballos Ramírez, Manuel, *El Catolicismo social. Un tercero en discordia. Rerum Novarum, la “cuestión social” y la movilización de los católicos mexicanos (1891-1911)*, México, El Colegio de México, 1991.

Este texto se encuentra dividido en tres partes, la primera versa sobre el contexto en el cual se reorganizaron las Conferencias; la segunda desarrolla la actividad de las cuatro fundadas en la ciudad de Morelia, centro y cede del arzobispado; la tercera y última se trata de una radiografía sobre las fundaciones y acciones de dicha organización, pero extensiva a todos los poblados y parroquias foráneas del arzobispado, para así conocer su contexto inmediato y sus trabajos.

CONTEXTO

Entre 1857 y 1867 la Iglesia atravesó una etapa difícil y de cambios, producto de acontecimientos tales como la promulgación de la Constitución de 1857, las Leyes de Reforma, la Guerra Civil de 1858-1861 y el proyecto conservador de la monarquía, que concluyó con el fusilamiento de Maximiliano de Austria⁵. La Iglesia había sido devastada y se encontraba “con su poder económico destruido, su influencia política quebrantada y con su autoridad espiritual debilitada”⁶.

Durante el gobierno presidencial de Sebastián Lerdo de Tejada (1872-1876), la Iglesia enfrentaría la política anticlerical y la decidida convicción de ejecutar todos los artículos de la Constitución de 1857; aunado a ello, la anexión de las Leyes de Reforma en 1874. Ante este panorama los arzobispos de México, Guadalajara y Michoacán combatieron las medidas de manera pacífica y apelando a la acción colectiva de los católicos a través de la *Instrucción pastoral que los Illmos. Sres. Arzobispos de México, Michoacán y Guadalajara dirigen a su venerable clero y a sus fieles*, publicada el 19 de marzo de 1875; de esta manera tomaron postura pública ante el Estado. El objetivo del documento fue instruir a los feligreses sobre la conducta que habían de tener para cumplir sus deberes “hacia Dios y su Iglesia” frente a la anexión de las Leyes de Reforma, promulgada el 10 de diciembre de 1874.

La Instrucción propuso formas de defender, vivir y fomentar la religiosidad entre los católicos. El plan de acción planteado por el episcopado mexicano hizo frente a la nueva configuración de la Iglesia

⁵ Para más información del periodo véase: GARCÍA UGARTE, Marta Eugenia, *Poder político y religioso. México siglo XIX*, México, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, Instituto Mexicano de la Doctrina Cristiana, Asociación Mexicana de Promoción y Cultura Social, LXI Legislatura de la Cámara de Diputados, tomo I y II, 2010.

⁶ KNOWLTON, Robert J., *Los bienes del clero y la reforma mexicana, 1856-1910*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985, p. 45.

ante la independencia con el Estado a mediados del siglo XIX y demandó la organización de los católicos. Como bien lo menciona Laura O'Dogherty, "los laicos, quienes gozaban de libertades antes desconocidas, restaurarían la presencia de la Iglesia a partir de esas libertades"⁷, situación que permitió su proceso de reconstrucción. El documento exhortaba a los católicos a respetar la autoridad civil y abordaba tres temas nodales para la Iglesia católica mexicana fundamentales para su reorganización y revitalización: la educación, el culto y la caridad, pero solo trataremos el último de éstos.

Respecto al tema de la caridad, la Instrucción reseñaba de manera particular en la expulsión de las Hermanas de la Caridad como una señal, digamos, del embate de las nuevas leyes y su refrendo, medida que dejó un profundo vacío en la caridad cristiana. Por este motivo los arzobispos promovieron las Conferencias de San Vicente de Paul⁸ para continuar la labor de las extintas Hermanas, recomendando con ahínco que las primeras fueran fundadas en todos los poblados e invitaran a participar como socios a los católicos, en especial a las señoras⁹. El fin perseguido por el episcopado

⁷ O'DOGHERTY DE MADRAZO, Laura, "La iglesia católica frente al liberalismo", en Érika PANI (coordinadora), *Conservadurismo y derechas en la historia de México*, México, Fondo de Cultura Económica, CONACULTA, 2009, p. 24.

⁸ "Las Conferencias de San Vicente de señores y señoras fueron parte de la familia vicentina que se formó en París. Las Conferencias fueron establecidas por Federico Ozanam y después se propagaron por otros países de Europa, "debido a un contexto de profundo conflicto social y político, en los que se conformaron los nuevos Estados y se incrementaron los debates sobre las relaciones de la caridad pública y privada; entre caridad y beneficencia y los problemas político-religiosos que surgieron después de la Revolución Francesa. La organización adoptó a San Vicente de Paúl (1581-1660) como patrono, inspirándose en el pensamiento y en la obra de aquel Santo, conocido como el 'Padre de la Caridad' por su dedicación al servicio de los pobres". Para el caso de México el impulsor de varias agrupaciones vicentinas fue el doctor Manuel Andrade y Pastor. Las Conferencias de señores se instalaron en México en 1844 y la de señoras en 1848, aunque por las condiciones político-sociales de aquel entonces, esta etapa es referida como poco fructífera. Fue hasta 1863, cuando México estuvo gobernado por el imperio de Maximiliano, que desarrollaron sus actividades de manera más constante y realizaron fundaciones en varias ciudades del país. Para más información véase: DÍAZ ROBLES, Laura Catalina, *Medicina, religión y pobreza: Las señoras de la caridad de San Vicente de Paul, enfermeras religiosas en Jalisco (1864-1913)* [tesis de doctorado], Zamora, El Colegio de Michoacán, 2010; DÍAZ ROBLES, Laura Catalina, "Señores y señoras de las Conferencias de San Vicente de Paul, educadores católicos e informales ¿por tanto invisibles?", en *Revista de Educación y Desarrollo*, Universidad de Guadalajara, núm. 20, enero-marzo de 2012, p. 70. En <https://goo.gl/zjixrz> [consultado el 30 de octubre de 2013]; otro estudio que deja ver la importancia de las Conferencias católica en América Latina es el de SERRANO, Sol, *¿Qué hacer con Dios en la República? Política y secularización en Chile (1845-1885)*, Chile, Fondo de Cultura Económica, 2008, pp. 143-168.

⁹ *Instrucción pastoral que los Illmos. Sres. Arzobispos de México, Michoacán y Guadalajara dirigen a su*

mexicano fue multiplicar las Conferencias por todo el territorio nacional, en las villas, los pueblos y las ciudades, con la ayuda de los párrocos, a quienes se les encomendó que exhortaran y aconsejaran a sus feligreses sobre su fundación. Los arzobispos apelaron a la libertad y la constancia de los seglares católicos para el fomento de la caridad, como una práctica en donde los pobres serían socorridos con alguna regularidad, y los socios “habrán contraído para con Dios un mérito de incompatible precio, y de infinito provecho para sus almas”¹⁰.

Las Conferencias de San Vicente de Paul de señoras y señores¹¹ tuvieron una estructura que integró en su trabajo a las clases sociales altas y medias. Existieron varios tipos de socios en la organización, pero los fundamentales fueron los *socios activos* que colaboraban realizando visitas a domicilio, apoyando en la limpieza de edificios como hospitales y

orfanatos, cocinando para los pobres, etc., y los *socios contribuyentes* u *honorarios* quienes tenían la obligación de aportar una cantidad fija mensual y asistir a las reuniones¹².

venerable clero y a sus fieles, México, Tip. Escalerillas, 1874, p. 32.

¹⁰ Incluso la instrucción pastoral concede 80 días de indulgencias por el hecho de inscribirse en alguna de las Conferencias de caridad, por cada acto que los socios ejecuten en desempeño de su comisión respectiva. *Instrucción pastoral*, p. 33.

¹¹ Es relevante indicar una diferencia cualitativa entre las Conferencias de hombres y las de mujeres; en el primer caso gozaron de considerable independencia para con la jerarquía eclesiástica, no así en el segundo, donde privaba una marcada centralización del clero en cuanto a su organización. Lo cierto es que ello permitió a la Iglesia estar más al cuidado de los trabajos de las señoras. Cada conferencia de mujeres contaba con un director, cargo que solo podía ocupar un sacerdote. Este cargo no significaba una intromisión del sacerdote en las actividades de las conferencias, sino que fungía como respaldo en las acciones de caridad y como guía espiritual. DÍAZ ROBLES, *Medicina, religión y pobreza*, p. 27; ARROM, Silvia Marina, “Las señoras de la caridad: Pioneras olvidadas de asistencia social en México, 1863-1910”, en *Historia Mexicana*, vol. LVII, núm. 2, 2007, p. 451.

¹² La organización contó con un presidente/a, secretario/a, tesorero/a, entre otros cargos. Cuando existían varias en una ciudad formaban un Consejo llamado Local o Particular que se reunía una vez por mes. Este daba informes al Consejo Superior de la ciudad de México, el que a su vez se sujetaba al Consejo General en París, Francia. Aunque los estatutos de las Conferencias en México fueron los mismos de las organizaciones ubicadas en Europa, se modificaron según las circunstancias específicas. Una de estas variaciones data de 1883: en el viejo continente las organizaciones de señoras estaban destinadas a ayudar corporal y espiritualmente a los pobres enfermos. En México, en cambio, también se encargaron de la fundación de asilos, escuelas para niños, organización y distribución de comida entre los pobres, y visita a los presos. DÍAZ ROBLES, “Señores y señoras de las Conferencias”, pp. 70 y 71; *Reglamento general de la Sociedad de S. Vicente de Paul. Con notas explicativas. (Diciembre de 1835)*, México, Antigua Imprenta de Murguía, 1884; DÍAZ ROBLES, *Medicina, religión y pobreza*, p. 27.

La mujer en ese momento fue vista como “el sexo devoto” y se reconocía su alto compromiso con la caridad cristiana¹³. La manera de considerarla en la sociedad, su compromiso, activismo y sensibilidad, representó una fortaleza para la revitalización de la Iglesia, reflejada en el trabajo que realizaron como asociación durante la segunda mitad del siglo XIX y la primera década del XX¹⁴. Los trabajos que realizaron las Conferencias de señoras tuvieron dos grandes ejes: el primero consistió en el fomento del culto, y en este rubro se contemplaba la ayuda a los pobres para realizar bautizos, primeras comuniones, bodas religiosas, retiros espirituales, horas de adoración a la virgen en sus varias advocaciones, celebración del aniversario del santo de cada conferencia y participación de la eucaristía; todo tenía el objetivo de “ejercitarse en el amor de Dios”. El segundo eje tenía que ver con obras caritativas hacia el prójimo, tales como visitar a los enfermos en hospitales y a domicilio, adquirir, organizar y repartir los alimentos, donar ropa, colaborar espiritual y económicamente en el entierro de las personas que lo requerían, promover la fundación de escuelas, orfanatos, hospitales, asilos, y establecer el catecismo para niños y niñas en las iglesias¹⁵.

Asimismo, las socias realizaban trabajos voluntarios, pues la afiliación a dicha asociación no obedecía a un beneficio económico, sino espiritual, situación que las volvía sujetos de bendiciones por parte del papa y el arzobispo. Además, serían prospectos para ganar indulgencias y esto les permitiría salvar sus “almas”¹⁶. Pertenecer a la agrupación representaba una forma de trabajo distinto al de sus hogares que traían consigo reconocimiento y prestigio social¹⁷.

¹³ El arzobispo Atenógenes Silva hace una diferencia entre la caridad cristiana y la caridad como filantropía, pues la primera es vista como una virtud divina que se realiza por el amor al prójimo, y el prójimo amado en Dios y por Dios; la segunda por ayuda de verbigracia, por beneficios recibidos, por compasión. *Decima Carta Pastoral del III Arzobispo de Michoacán, Ilmo. y Rmo. Señor Doctor Don Atenógenes Silva, relativa a las Asociaciones de Caridad*, Morelia, Imp. Agustín de Martínez Mier, 1905, p. 4.

¹⁴ Las Conferencias siguieron con sus actividades después de 1911, aunque en el trabajo sólo me referiré hasta esa fecha.

¹⁵ *Memoria de las obras de las Conferencias de la Sociedad de San Vicente de Paul, dependientes del Consejo Superior de la República Mexicana, durante el año de 1871*, México, Tip. De la V. e hijos de Murguía, 1872, pp. 4 -9.

¹⁶ ARROM, “Las señoras de la caridad”, p. 477.

¹⁷ Para Silvia Mariana Arrom, las Conferencias fueron un lugar donde la mujer desarrolló sus capacidades de liderazgo, pues administraban grandes cantidades de dinero, preparaban reportes, asistían a asambleas nacionales y participaban en prácticas democráticas, esto último en referencia a las votaciones que se hacían para los nombramientos de la mesa directiva. Esta organización abrió

Durante el largo gobierno de Porfirio Díaz Mori, quien colaboró directa o indirectamente en el desarrollo de la organización, las Conferencias tuvieron un auge mayor¹⁸. Las condiciones económicas, políticas y sociales del país crearon el escenario para que la asociación se reorganizara y fortaleciera, aunado a otros acontecimientos transcurridos a principios del siglo XIX. Uno de estos fue la publicación de la encíclica *Humanum genus* del papa León XIII en 1884, la cual versaba sobre los peligros de la masonería, y entre cuyos remedios recomendaba la Asociación, acción ya tomada por el episcopado mexicano desde 1874.

LAS CONFERENCIAS EN LA CIUDAD DE MORELIA

Atenógenes Silva y Álvarez Tostado llegó a Morelia el 28 de noviembre de 1900 investido como tercer arzobispo de Michoacán, decidido a reorganizar, fortalecer e impulsar las Conferencias de San Vicente de Paul de señores y señoras, fundadas por su antecesor José Ignacio Arciga¹⁹. Con ese objetivo, formó un Consejo Arquidiocesano tanto de señoras como de señores, siendo de la última la única organización de las cuales se encuentra registro de sus actividades en toda la arquidiócesis²⁰. Consideraba que eran de suma importancia para la realización de acciones concretas en pro de su pastoral social; lo sabía debido a la experiencia de organización que tenía como director de las Conferencias de señoras de Guadalajara y como obispo de Colima. En esta gestión episcopal encontramos elementos y prácticas del episcopado mexicano que nos remiten a mediados del siglo XIX, aunque también ubicamos trabajos desarrollados en el marco de un catolicismo social activo de principios del siglo XX, que marcaron su acción pastoral.

Una de las primeras cosas que realizó el arzobispo fue acercarse a la élite de Morelia con el objetivo de conocerles y exponerles la importancia de su ayuda en las acciones que estaba implementando su gobierno eclesiástico: educación y caridad. Hizo hincapié en “la necesidad de desarrollar entre

posibilidades de relaciones sociales y para ejercer poder más allá de la esfera familiar. ARROM, “Las señoras de la caridad”, pp. 479 y 480.

¹⁸ Carmen Romero Rubio, esposa de Díaz, fue presidenta honoraria del Consejo Superior de México de la asociación de señoras desde 1895. ARROM, “Las señoras de la caridad”, p. 255.

¹⁹ En 1878 se habían fundado 10 conferencias y para 1900 sólo habían aumentado a 12. Para más información sobre el gobierno eclesiástico de Ignacio Arciga, véase: BAUTISTA GARCÍA, Cecilia Adriana, *La reorganización de la Iglesia en el arzobispado de Michoacán, 1868-1897* [tesis de licenciatura en Historia], Morelia, UMNSH, Facultad de Historia, 1997.

²⁰ *El Progreso Cristiano*, tomo II, núm. 31, 19 de enero de 1901, s/n.

ellos el espíritu de asociación, a fin de dar cima a tantas obras buenas que han permanecido hasta hoy estacionarias, como las que están a cargo de las Conferencias de San Vicente de Paul. Pidió ayuda para realizar su proyecto emprendedor y progresista”²¹. Silva recomendó que todos y cada uno de los asistentes se afiliaran a una asociación. Esta petición fue seguramente porque vio poca actividad de las tres asociaciones que estaban fundadas en Morelia y las 9 foráneas que recibió en 1900²², pues estaba acostumbrado a una laboriosidad mayor.

Para abril de 1901 organizó la Junta de Caridad de Señores en Morelia, bajo los estatutos de las Conferencias de San Vicente de Paul de Señores. En las elecciones los cargos recayeron en José Vélez como presidente, Baltazar Izquierdo y Anastasio Mier, Vicepresidentes, Mariano Laris como secretario, Joaquín Oseguera, tesorero; vocales, los licenciados José M. Aldayturriaga, Manuel Anciola y Juan Infante²³. A esta asociación se unirían, meses más tarde, otros miembros. En mayo del mismo año Silva convocó a una reunión de “damas distinguidas de la sociedad” de Morelia en la cual reorganizaron las tres Conferencias de señoras de la ciudad: La Purísima, San Rafael y Divino Pastor²⁴. Silva fomentó esta asociación tanto de hombres como de mujeres en Morelia durante su administración, una colaboración entre ambas, pero coordinada ésta por el propio arzobispo para la realización de algunas obras de caridad.

El arzobispo sabía de la importancia que representaba la de señores y señoras en cuanto a influencia económica y social, pues ambas permitirían rápidamente observar la materialización de obras; en Morelia, por ejemplo, de 1901 a 1902 ya se había construido y puesto en funcionamiento varias instituciones. El Primero fue el *Orfanatorio del Sagrado Corazón de Jesús* inaugurado en 1901 con el objeto de albergar a niños huérfanos. Fueron bienhechores de éste las socias de las Conferencias de Señoras de Morelia, al interior de la cual se formó la Sociedad Femenil Pro-Infancia²⁵, Esta

²¹ *El Progreso Cristiano*, tomo 1, núm. 54, 11 de mayo de 1902, s/n.

²² Las foráneas se ubicaron en las parroquias de Salamanca, Pénjamo, Pátzcuaro, Celaya, Salvatierra, La Piedad, Acámbaro, Tacámbaro y Maravatío. Al parecer estas asociaciones no aumentaron desde 1897 en la arquidiócesis de Michoacán. Para 1889 existían 6 asociaciones de caridad con 585 socias y para 1897 el total fue de 12 con un ascenso a 3 241 socias. Cecilia BAUTISTA, *La reorganización de la Iglesia*, pp. 155 y 156.

²³ *El progreso cristiano*, tomo 1, núm. 2, 5 de mayo de 1901, s/n; Boletín Eclesiástico de la Provincia de Michoacán, Morelia, tomo 1, núm. 2, 15 de mayo de 1901, p.57.

²⁴ *El Progreso Cristiano*, tomo 1, núm. 33, 1 de diciembre de 1901, s/n.

²⁵ Esta práctica de formar organizaciones entre las mismas socias de las Conferencias también se

sociedad tuvo como objetivo establecer el orfanatorio y apoyar a las Hermanas del Sagrado Corazón de Jesús en los gastos del orfanatorio; se comprometieron a dotarlo de alimentos, mobiliario, ropa y todo lo necesario para su funcionamiento²⁶. Atenógenes Silva donó el predio donde se estableció el albergue; fue ubicado en la casa número 83 del Jardín Azteca. Dicha propiedad se registró a nombre del canónigo Juan de Dios Laurel. Finalmente, el propio Cabildo, por orden del arzobispo, contribuyó con 2 672 pesos y 3 centavos del fondo de colecturía para invertirlos en los arreglos del orfanato²⁷.

Los niños menesterosos tuvieron, además de un lugar donde dormir y ser alimentados, un espacio para ser educados en la instrucción primaria. Cada año se realizaban los exámenes de manera pública acorde a la costumbre de la época, y el evento era presenciado por Silva y las señoras bienhechoras. Unos meses después de su fundación, llegaron a Morelia las Hermanas del Sagrado Corazón de Jesús y de los Pobres el 21 de junio de 1901, con la encomienda de hacerse cargo del orfanatorio por instrucciones de Silva²⁸. Especial atención merece el hecho de que Silva continuamente se proponía la construcción y mantenimiento de asilos que permitieran el alojamiento de adultos y niños pobres, sobre todo mientras trabajó con las Conferencias de señoras, y en el caso de Morelia también con las de señores. Por ello, se puede observar, con lo mencionado anteriormente que en Guadalajara

observó en Colima con la fundación de la sociedad *El pan de cada día*, con un fin específico además de las actividades establecidas. En todas, sin embargo, las acciones tenían el fin de la caridad cristiana. Aquella estuvo integrada por María Ulíbarri Vda. de Lagüera, Trinidad Villaseñor Vda. de Calderón, Carmen Gómez Puente, Catalina Iturbide de Oseguera, Pilar Ibarrola, María Ortíz Vda. de Pérez Gil, Josefa Ramírez Vda. de González, Ignacia Arroyo Vda. de Santoyo, Ana María Iturbide Vda. de Estrada, Isabel de la Fuente Vda. de Lagüera, María Santoy de Ibarrola, Ángela Santoyo de Ramírez, María Ortiz Páramo, Concepción Martínez Mier y Trinidad Herrera. *El progreso cristiano*, tomo 1, núm. 33, 1 de diciembre de 1901, s/n.

²⁶ Claudia González reafirma que durante el porfiriato fue muy común poner los edificios que conformaban el patrimonio eclesiástico (escuelas, orfanatos, etc.) a nombre de los ministros católicos o de personas interpósitas. GONZÁLEZ GÓMEZ, Claudia, *Intervención de bienes en Morelia durante la Revolución constitucionalista, 1914-1917* [tesis de licenciatura en Historia], UMSNH, Escuela de Historia, 1996, p. 42.

²⁷ El cabildo entregó este dinero contra su voluntad. Archivo Histórico de Casa Morelos (en adelante AHCMO), fondo cabildo, sección gobierno, serie colecturía, siglo xx, caja 220, exp. 2; GONZÁLEZ GÓMEZ, *Intervención de bienes*, p. 42.

²⁸ La congregación fue fundada por Atenógenes Silva en Colima y él mismo promovió su traslado a la ciudad. *El progreso cristiano*, tomo 1, núm. 2, 5 de mayo de 1901, s/n; *Boletín eclesiástico*, tomo 1, núm. 5, 1 de julio de 1901, p. 57.

la Conferencia del Sagrario Metropolitano sostenía un asilo para niños y niñas; en Colima la asociación de Sagrado Corazón, establecida en dicha ciudad, fundó el asilo para ancianas²⁹ y finalmente, Michoacán no fue la excepción, ya que se construyó otro asilo para recoger niños huérfanos.

También fue fundada en junio de 1907, la *Casa de la caridad “Asilo del Divino Redentor”* inaugurada por Silva en compañía de los miembros del Cabildo Catedral Francisco y con la ayuda económica de las Conferencias. Tuvo como propósito dar asilo a las ancianas desvalidas e inició sus labores dando alojamiento a ocho ancianas, aunque se proyectaba alojar a muchas más³⁰. Debemos mencionar que esta institución estuvo auspiciada por gente que residía en la ciudad de México como Rafael Ortiz de la Huerta, quien cedió los derechos de su casa ubicada en la calle Nacional número 203, frente al Templo de la Cruz, con la condición de establecer el asilo ahí³¹. Por otro lado, la señorita Ernestina Larráinzar, quien también residía en México, fundadora de las religiosas denominadas “Hijas del Calvario”, permitió que la nueva casa quedara atendida por esta congregación. La directora del asilo fue María Dolores García. En este y otros casos, Atenógenes Silva se movilizó para buscar apoyo no solo de la clase alta de Morelia, sino también de sus similares en otros espacios como México y Guadalajara³².

Otra de las instituciones de caridad, pero con una visión más práctica fue el *Taller Guadalupano de Morelia* que se inauguró el 20 de enero de 1902, y se ubicó en el número 25 de la calle Bonitas. Esta fundación fue realizada bajo el auspicio del arzobispo y la conferencia de señores, representada esta última por Joaquín E. Oseguera, Plutarco Murguía, Joaquín Flores

²⁹ *Memorias de las obras de la asociación*, p. 7; *Vigesimoquinta memoria del Consejo General de las Señoras de la Caridad de México. Leída en la Asamblea General que tuvo lugar en la iglesia de San Lorenzo de esta capital, el 14 de enero de 1899, en la que se da cuenta de las obras de caridad del año de 1897 a 1898 bajo la presidencia del Dr. Prospero M. Alarcón. Dignísimo arzobispo de México, México, Tip. “La Europea”, 1899, p. 40.*

³⁰ Fungieron como madrinas en la inauguración las señoras y señoritas que formaban la Junta de Caridad de las Conferencias de San Vicente de Paul, y las señoras María Vidales de Oseguera, Magdalena Videgaray de Elguero, María Solórzano de Dávalos, Mercedes Ádrate de Alemán, María Ramírez de Izquierdo, Francisca Espinoza Vda. de Pérez Gil, Soledad del Moral de Iturbide, María S. de González, Ángela Quevedo de Sousa, María Flores Vda. De Vega, y señorita Josefina de Estrada. Como padrinos, destacaron los Sres. Francisco Elguero, D. Luis G. Dávalos, Fernando Alemán, Baltazar Izquierdo, D. Felipe Iturbide, Néstor González, Juan José Sousa, Jesús Borja, Miguel Ramírez, Joaquín de Estrada, y Hesiquio Torres. *El progreso cristiano*, tomo IV, núm. 1, 30 de junio de 1907, s/n.

³¹ GONZÁLEZ GÓMEZ, *Intervención de bienes*, p. 42.

³² *El Progreso Cristiano*, tomo IV, núm. 1, 20 de junio de 1907, s/n.

Anciola, Manuel Anciola, Pedro Gutiérrez y Manuel Sunderland³³. El taller de bonetería y costura tuvo por objeto “dar trabajo decente a una multitud de señoras pertenecientes a una cierta clase decente pero escasa de recursos que ni pueden dedicarse a toda clase de trabajos ni pueden por otra parte mantenerse de la caridad pública y por lo mismo tienen sufrimiento”³⁴. El plantel estuvo dividido en dos departamentos: el de bonetería, integrado por 18 máquinas para fabricar camisetas, calzoncillos, medias, calcetines y toda clase de piezas de punto; el otro, de costura, contaba con dos secciones, una que albergaba varias máquinas de coser para emplear costureras y otra de máquinas destinadas a prestar gratuitamente el servicio a personas que no pudiendo pagar la confección de su ropa, quisieran hacerla personalmente en el taller³⁵. El taller

dio trabajo constante a más de 100 señoras.

Es de poner atención al objetivo de dicho establecimiento, que se creó con el fin de ser una fuente de trabajo para las mujeres menesterosas, reflejando la idea de que la pobreza y los problemas sociales no pueden ser resueltos con la caridad de dar alimentos, vestidos y alojamiento a los pobres, sino que da un paso más allá en el problema social, interviniendo y asumiendo un compromiso y una propuesta para dar solución a conflictos sociales, como el de ofrecer empleo a mujeres que lo requerían.

Junto con el proyecto anterior se fundó *La casa amiga de la obrera “Taller de Nazaret”* el 19 de junio de 1902 en la calle del Suspiro número 24. El evento fue todo un acontecimiento para la población de Morelia; desfilaron varios carruajes con “las familias más honorables” de la ciudad, se realizó la bendición del arzobispo, y en el acto social los niños del orfanato deleitaron a los invitados con sus cánticos. Para concluir, un gran banquete. El evento fue concurrido y apadrinado por algunos canónigos de la catedral, los señores y señoras de las Conferencias, entre otras personas³⁶.

³³ El evento tuvo como madrinas a las siguientes señoras: María S. de Dávalos, Josefa G. de Ramírez, Juana de Herrejón, Eulalia O. de Murguía, Luisa O. de Flores Anciola, Guadalupe E. de Anciola y María de Sunderland. *Boletín Eclesiástico*, tomo II, núm. 3, 1 de febrero de 1902, p. 72.

³⁴ *El Progreso Cristiano*, tomo I, núm. 2, 5 de mayo de 1901, s/n.

³⁵ *El Progreso Cristiano*, tomo I, núm. 2, 5 de mayo de 1901, s/n.

³⁶ Los padrinos fueron: los sacerdotes deán Julián M. Vélez, Tesorero Agustín Pallares, Canónigos Vicente F. Valdés, Lorenzo Olaciregui, José M. Coronado, Francisco Nieto, Jesús González, Manuel Hinojosa, Félix M. Martínez, Francisco Banegas Galván, cura del sagrario Joaquín Sáenz, entre otros; las señoras Victoria Parra de Mercado, Loreto Arciga V. de Sáenz, Jesús Gómez de Sámano, Francisca Román V. de Malo, Ramona Calderón V. de Valdés, Melania Contreras V. de Laris, Andrea García V de Guerrero, Ángela Mercado de Martínez, María Solórzano de Dávalos, Josa García

En este suceso de beneficencia se puede observar que al pertenecer a una asociación religiosa era visto con cierto prestigio al ser presentados ante la sociedad que admiraba el desfile y aparecer en el periódico los nombres. *La casa amiga de la obrera* estuvo dirigida por y a cargo de las religiosas Hijas de María Auxiliadora. La institución tuvo por objeto “socorrer y educar a las niñas de las obreras que están ocupadas todo el día en los talleres, y también dar trabajo, moralizándolas e inculcándoles la virtud a las mismas obreras [...] además de la enseñanza y educación dará alimentos a las niñas y pequeños niños indígenas”³⁷.

Dentro del espacio que ocupó el taller se destinó un salón para uso de la *Sociedad de Obreras Católicas*, fundada en enero de 1906 por Atenógenes Silva. Los fines de la Sociedad fueron “el incremento de la instrucción y moralización del elemento femenino de la clase obrera, proporcionándose trabajo a la vez que útil, honesto”³⁸. Los directores fueron Benjamín González y el Diácono Porfirio Moren; la presidenta, Francisca Espinoza V. de Pérez Gil; vicepresidenta, Paula Orozco V. de Ruiz; tesorera Catalina del Sagrado Corazón, y secretaria, Dolores de la Vega Flores.

El Taller de Nazaret fue un lugar donde confluyó el apoyo de las Conferencias de San Vicente de señores y señoras de Morelia, abanderados el sustento económico y de trabajo por la *caridad cristiana*, la que a su vez se ajustó al contexto y confluyó con los principios del catolicismo social que desarrollaban en la arquidiócesis de Michoacán una propuesta para mejorar las condiciones de las obreras y su participación activa en los problemas sociales.

Por otro lado, podemos observar el interés de varios espacios promovidos por Silva que se encaminaron a dar herramientas a las mujeres para su inserción en la vida laboral. El Taller Guadalupano y el Taller de Nazaret

de Ramírez, Susana Vidales de Ortíz, Francisca Espinoza de Pérez Gil, Aurelia Aceves de Pérez, María Otamendi de Estrada, María Vidales de Oseguera, María Oseguera de Murguía, Soledad del Moral de Iturbide, Mariana Ortiz de Valdés, Magdalena Videgaray de Elguero, Pilar Iturbide de Macouzet, Dolores Flores de Elizarrarás y Señoritas: Luisa Vega, Luz Alfaro, Pomposa Acha, Teresa Solórzano, Loreto Solórzano, Carmen Solórzano, y Catalina Iturbide; los señores: Felipe Iturbide, Joaquín Oseguera, Ramón Ramírez; Licenciados: José M. Aldayturriaga, Lic., José Trinidad Guido, Francisco. Elguero, Luis González Gutiérrez, Francisco Estrado, Plutarco Murguía, Mariano Laris Contreras, Dr. Aurelio Pérez, Prof. Rafael Elizarrarás, Feliciano Pérez Gil, Joaquín Macouzet, Carlos Malo, Salvador Escalante, Manuel González, José M. Arriaga, Joaquín Estrada, José Oseguera, y Ramón Ramírez (jr.). *El progreso cristiano*, tomo 1, núm. 61, 22 de junio de 1902, s/n.

³⁷ *El Progreso Cristiano*, tomo 1, núm. 61, 22 de junio de 1920, s/n.

³⁸ *El Progreso Cristiano*, tomo 1, núm. 2, 21 de enero de 1906, s/n.

fueron dos establecimientos que se complementaron; la primera fue una fuente de trabajo mientras la segunda era el espacio con las condiciones favorables para la alimentación e instrucción de los hijos de las obreras. Además, ofrecían a las mujeres educación y capacitación.

Para administrar todos los institutos el arzobispo fundó en 1902 la *Dirección de Institutos de Caridad*, a cargo de una Junta de Caridad de las Conferencias de San Vicente de mujeres y otra de señores; el objetivo de esta era el de encargarse de administrar y repartir el dinero a los orfanatorios, talleres y otras instituciones³⁹.

La participación familiar en las obras de caridad emprendidas por las asociaciones es observable a través de las fuentes; destacan al respecto los apellidos Iturbide, Elguero, Solórzano, Oseguera, Martínez, Laris, Contreras, Izquierdo, Espinoza, entre otros⁴⁰. La familia Elguero tuvo integrantes en varias asociaciones, por ejemplo, Francisco Elguero quien fue miembro de la Conferencia San Vicente de Paul de Señores, de la asociación de seminaristas y de los círculos obreros; su esposa Magdalena Videgaray fue Presidenta del Consejo Central de las Conferencias de San Vicente de señoras⁴¹. Elguero sería después uno de los fundadores del Partido Católico Nacional en Michoacán.

El impulso y desarrollo de las Conferencias de San Vicente de Paul se debe al apoyo que recibió Silva de las familias de la élite moreliana y sus alrededores, así como a las acciones del arzobispo para atraer su interés. Una de estas tareas fue intensificar los retiros espirituales de los señores, señoras y jóvenes que él personalmente impartió trimestralmente en promedio. Además del recurso captado por las asociaciones de caridad, sus integrantes realizaban actividades con el mismo fin como lo fueron las kermeses, rifas, entre otras. En Morelia el día dos de noviembre se realizaba la venta de dulces tradicionales que las mujeres de las Conferencias, según cuenta la prensa, realizaban con sus propias manos⁴². La vendimia pasó a ser una tradición, un lugar de convivencia y de establecimiento de relaciones sociales.

³⁹ АНСМО, fondo cabildo, sección gobierno, serie colecturía, siglo xx, caja 220, exp. 2.

⁴⁰ Para conocer sobre los negocios y economía de algunas familias como los Ramírez, los Solórzano, los Iturbide, véase: PÉREZ ACEVEDO, Martín, *Empresas y empresarios en Morelia, 1860-1910*, México, Universidad Michoacán de San Nicolás de Hidalgo-ИИ, 1994.

⁴¹ *Decima Carta Pastoral del III Arzobispo de Michoacán, Ilmo. Y Rmo. Señor Doctor Don Atenógenes Silva, relativa a las Asociaciones de Caridad*, Morelia, Imp. Agustín de Martínez Mier, 1905, p. 4; *El Progreso Cristiano*, tomo III, núm. 1, 6 de enero de 1906, s/n.

⁴² *El Progreso Cristiano*, tomo II, núm. 33, 8 de noviembre de 1902, s/n.

EL TRABAJO CARITATIVO-SOCIAL EN EL ARZOBISPADO DE MICHOACÁN

Las Conferencias en el arzobispado fueron pocas; contaban en 1900 solo nueve foráneas. De esto se percató el prelado Silva y las avivó entre la feligresía aprovechando las visitas pastorales. Aun con ello, consideramos que no fue tan efectiva la recomendación verbal, ya que no se observa en las fuentes algún reporte o aumento de estas asociaciones sino hasta enero de 1905, cuando Silva decidió establecerlas por escrito a través de una carta pastoral que decía: “hemos juzgado muy convenientemente dictar las disposiciones siguientes para reorganizar y cultivar convenientemente las Conferencias de caridad según la Institución de San Vicente”⁴³.

Delineó las actividades de las Conferencias de señoras que serían las de socorrer a los enfermos pobres a domicilio y en hospitales, además de realizar todas las obras de misericordia espiritual y corporal. Las de señores tuvieron el objetivo de “socorrer a las familias vergonzantes y ayudar a la educación de los niños y de las niñas pobres”. Los informes de sus trabajos se harían anualmente al Consejo Arquidiocesano, fundado uno para señoras y otro para señores, siendo director general de ambos el propio Silva⁴⁴. Las Conferencias de señores no tuvieron el mismo desarrollo en la arquidiócesis. Como mencionamos, Silva comunicó en 1909 al delegado apostólico Ridolfi que había en toda la arquidiócesis nueve Conferencias de señores⁴⁵, aunque solo conocemos la fundada en Morelia, razón por la que nos enfocaremos a las de señoras.

Al principio, la disposición ocasionó varias reacciones en los feligreses y los párrocos, pues fundarlas dependía de la situación socio-económica de cada parroquia, vicaría y hacienda, así como de la perseverancia de los sacerdotes. Por ejemplo, en la vicaría de Santa María de Magdalena, donde el sacerdote comentó que “los vecinos decidieron que hasta que se desocuparan de sus trabajos rurales, pues no podían desatenderlos porque

⁴³ *Decima Carta Pastoral del III Arzobispo*, p. 4.

⁴⁴ El Consejo Arquidiocesano de señoras estaba compuesto por los subdirectores Julián M. Vélez, Manuel Hinojosa, Francisco Banegas, secretarios Juan de Dios Laurel y Luis G. Laris. El Consejo de los señores por los subdirectores Manuel Hinojosa, Joaquín Sáenz y Benjamín González, presidente José M. Aldayturriaga, tesorero Joaquín E. Oseguera, vicepresidente Anastasio Mier y secretario Mariano Laris Contreras. *Decima Carta Pastoral del III Arzobispo*, pp. 4 y 5.

⁴⁵ Como ya lo comentamos esta organización fue más independiente ante la autoridad eclesiástica, por lo cual no fue posible estudiarle en este trabajo. Solo tenemos el dato de que había 9 en 1909. Archivo Secreto Vaticano (en adelante ASV), Nunciatura Apostólica en México, Ridolfi, Busta 20, fasc. 61, f. 18.

era el trabajo para su subsistencia”⁴⁶. El cura de Capula, José Arredondo, comunicó que no las había establecido pues no recibió el reglamento, más en su oficio se comprometió a hacerlo en cuando lo tuviera. En Villa Morelos el párroco José Villar avisó que estaba trabajando en la conformación de las Conferencias pero que “los hombres prefieren la Sociedad de Obreros Católicos que estaba prosperando”. En Tzitzio, el cura, Vicente Calderón declaró que “no sabía de la pastoral porque apenas había recibido el curato”, en Jerécuaro el cura no estaba enterado de la disposición al igual que el párroco de Copándaro; el de Capula argumentó que solo esperaba el reglamento para fundarlas⁴⁷. En Teremendo el cura reportó que se dificultaba mucho la instalación de las organizaciones por ser todos sus feligreses gente de campo, jornaleros y casi todos pobres, pero se comprometió a hacer todo lo posible. De Chupícuaro se informó que era muy pequeño el poblado y ya estaban establecidas asociaciones como la *Vela Perpetua*, *La Tercera Orden* y la *Asociación Josefina*. En Angamacutiro se informó que no se habían establecido porque mucha gente pertenecía a otras asociaciones y en estas agrupaciones los socios realizaban visitas a los enfermos y se les daba a los más necesitados⁴⁸.

Lo anterior refleja el abanico de condiciones que se presentaban en las parroquias, donde hacía presencia la cuestión económica de la población, situación que no mejoró pues la fundación de las Conferencias en los poblados antes mencionados nunca se realizó. No sucedió así en Villa Morelos, donde se integró en 1908 con 54 socias activas y 369 honorarias⁴⁹. Aún con este panorama se presentaron los párrocos y feligreses que se comprometieron y tuvieron los recursos para atender el mandato del arzobispo, observándose un aumento de las Conferencias en la arquidiócesis, principalmente en las de señoras desde 1905. Entre 1905 y 1906, el Consejo Central de Señoras, conformado por la presidenta

⁴⁶ АНСМО, fondo diocesano, sección gobierno, serie correspondencia, subserie secretaría, siglo xx, caja 27, exp. 13.

⁴⁷ АНСМО, fondo diocesano, sección gobierno, serie correspondencia, subserie secretaría, siglo xx, caja 27, exp. 13.

⁴⁸ АНСМО, fondo diocesano, sección gobierno, serie correspondencia, subserie secretaría, siglo xx, caja 27, exp. 13.

⁴⁹ *Trigésima sexta memoria del Consejo General de las Señoras de la Caridad de México. Leída en la Asamblea General que tuvo lugar en la iglesia de la Purísima Concepción de esta capital, el día 2 de enero de 1910 en que se dio cuenta de las Obras de la Caridad del año de 1908 a 1910. Bajo la presidencia del Illmo. y Rmo. Sr. Dr. José Mora del Río, dignísimo arzobispo de México, México, Guerrero Hnos., 1909, p. 3.*

Magdalena Videgaray de Elguero, la vicepresidenta, Soledad Moral de Iturbide, la secretaria María Ortiz Torres, y la tesorera Catalina Iturbide de Oseguera, reportó 26 Conferencias⁵⁰. El número de socias activas en 1906 fue de 2 025 y de honorarias 2 784; tuvieron entradas de 22 532 pesos y 12 centavos de los cuales gastaron 19 415 pesos y 71 centavos⁵¹, invertidos en las acciones espirituales y de caridad. Véase cuadro 1.

CUADRO 1. INFORME DE ACTIVIDADES DE LAS CONFERENCIAS DE SAN VICENTE DE PAUL DE SEÑORAS DE 1906

Actividades	Cantidad
Atención a enfermos	5 175
Visitas a domicilio de familias	16 400
Bautismos	34
Recetas médicas surtidas a enfermos	3 175
Piezas de ropa distribuidas	1 387
Confirmaciones	2
Primeras comuniones	2 596
Matrimonios	7
Sacramentos de devoción	2 885
Viáticos	7 349
Muertos (ayuda económica y espiritual para el funeral)	317
Raciones (cantidad de platillos de comida distribuidos)	54 309
socorros particulares (visitas y donativos a familias menesterosas)	1 748

Fuente: *El Progreso Cristiano*, tomo III, núm. 41, 21 de octubre de 1906, s/n.

El crecimiento y desarrollo de las Conferencias de señoras no se detuvo en 1906. Para 1907 ya existían en la arquidiócesis 36 asociaciones participando en la caridad⁵², y para 1908 ascendieron a 41 ya instaladas.

⁵⁰ *El Progreso Cristiano*, tomo III, núm. 41, 21 de octubre de 1906, s/n.

⁵¹ *El Progreso Cristiano*, tomo III, núm. 41, 21 de octubre de 1906, s/n.

⁵² Para en caso de las Conferencias de señoras no tenemos conocimientos de su desarrollo, ya que no encontramos noticias o informes. El único dato es que para 1909 había 9 Conferencias y de estas sólo ubicamos la instalada de Morelia. *El Progreso Cristiano*, tomo I, núm. 29, 21 de julio de 190, s/n.

El siguiente año se reportaron 43 organizaciones y para 1911 se habían agregado dos más a la lista del Consejo Central de Morelia. El crecimiento de la asociación de señoras fue considerable, pues en 1900 existían 12 y 45 en 1911 (Véase cuadro 2). Cabe aclarar que el número de afiliadas reportadas por el Consejo Superior fue de 2 327 activas y de 5 847 honorarias representaba un aproximado pues faltaron en el reporte las socias de Huetamo, La Goleta e Indaparapeo, cuyos informes se habían retrasado.

CUADRO 2. DATOS DE LAS CONFERENCIAS DE SAN VICENTE DE PAUL DE SEÑORAS DEL CONSEJO CENTRAL DE MORELIA

Año	Núm. Conferencias	Socias activas	Socias honorarias	Entradas	Salidas
1904	12	660	1 575	10 000	10 080
1905	20	1 146	2 173	15 835	15 014
1906	26	2 025	2 784	22 532 12	19 415 71
1908	41	2 491	3 752	21 948	21 049
1909	43	2 204	4 446	22 945	22 253
1911	45	2 327	5 847	22 278	23 912

Fuente: *Trigésima octava memoria del Consejo General de las Señoras de la Caridad de México. Leída en la Asamblea General que tuvo lugar en la iglesia de la Purísima Concepción de esta capital, el día 24 de febrero de 1905 en que se dio cuenta de las Obras de la Caridad del año de 1903 a 1904. Bajo la presidencia del Illmo. y Rmo. Sr. Dr. Próspero M. Alarcón, dignísimo arzobispo de México, México, Talleres tipográficos J. de Elizalde, 1905, p. 3; Trigésima quinta memoria del Consejo General de las Señoras de la Caridad de México. Leída en la Asamblea General que tuvo lugar en la iglesia de la Purísima Concepción de esta capital, el día 27 de diciembre de 1908 en que se dio cuenta de las Obras de caridad del año de 1907 a 1908. Bajo la presidencia de S. S. Sr. Dr. Antonio de J. Paredes, vicario capitular de esta Arquidiócesis, México, Guerrero Hnos., 1908, p. 3; Trigésima sexta memoria del Consejo General, p. 4; Trigésima octava memoria del Consejo General de las Señoras de la Caridad de México. Leída en la Asamblea General que tuvo lugar en la iglesia de la Purísima Concepción de esta capital, el día 20 de diciembre de 1911 en que se dio cuenta de las Obras de la Caridad del año de 1910 a 1911. Bajo la presidencia del Illmo. y Rmo. Sr. Dr. José Mora del Río, dignísimo arzobispo de México, México, Guerrero Hnos., 1911, p. 6; y *El Progreso Cristiano*, tomo III, núm. 41, 21 de octubre de 1906, s/n.*

De las Conferencias, cuatro estuvieron ubicadas en Morelia y las restantes en las siguientes parroquias: Abasolo, Acámbaro, Anganguero, Apaseo, Aporo, Ario, Celaya, Chamacuero, Charo, Chucándiro, Huanímaro, Huetamo, La Piedad, Maravatío, Panindícuaro, Pátzcuaro, Pénjamo, Puruándiro, Quiroga, Pátzcuaro, Salamanca, Salvatierra, Santa Cruz, Santa Ana Turicato, Tacámbaro, Tanhuato, Tarimoro, Tiripetío, Tuxpan, Villa de Hidalgo, Villa Morelos, Valle de Santiago, Zacapu, Zinapécuaro, Zitácuaro e Indaparapeo. Asimismo, en las vicarías de San Bartolomé, Villa Jiménez, Zacapendo, San Bartolo, La Goleta y San Andrés del Paso⁵³.

Dentro de las tareas realizadas por las señoras de la caridad, encaminadas al culto, estuvieron la preparación de niños y niñas para recibir la primera comunión, hacer la labor de convencimiento para que parejas en amancebamiento se casaran por la Iglesia. Buscaban que todos los niños fueron bautizados y las socias ponían los gastos que requerían para que el servicio les fuera otorgado en la parroquia. Igualmente las señoras visitaron a los presos para ofrecerles alimentos como lo hacían las organizaciones de Anganguero, Apaseo, La Piedad, Maravatío, Pátzcuaro, Puruándiro, Quiroga, entre otras. Las visitas realizadas por las señoras a los prisioneros se hacían en compañía de algún sacerdote, que en varios casos celebraba misa en la prisión y obsequiaban algunas prendas a los presos⁵⁴.

Otra línea en las actividades caritativas consistió en auxiliar el sostenimiento de asilos; en Charo —por ejemplo— existió una casa llamada *Asilo del Sagrado Corazón de Jesús* destinado a la atención de niños o párvulos⁵⁵. En Apaseo se abrió en 1908 el *Asilo de la caridad de San Vicente de Paul* a cargo de la conferencia de aquel lugar con el fin de atender señoras de edad avanzada. En La Piedad se estableció también un asilo, que para 1908 sostenía a doce huérfanos, además de brindarles la instrucción primaria. En Indaparapeo apoyaron el asilo parroquial, aunque no era financiado totalmente por las señoras de la caridad⁵⁶.

La asistencia económica y espiritual a los enfermos fue una acción que realizaron todas las Conferencias de la República mexicana y las de la

⁵³ *Trigésima octava memoria del Consejo General*, p. 3.

⁵⁴ *Trigésima sexta memoria del Consejo General*, p. 19.

⁵⁵ *Trigésima sexta memoria del Consejo General*, p. 19.

⁵⁶ АНСМО, fondo diocesano, sección gobierno, serie correspondencia, subserie obispos, siglo xx, caja 16, exp. 14; subserie secretaría, siglo xx, caja 28, exp. 16; *Trigésima quinta memoria del Consejo General*, p. 32.

arquidiócesis michoacana no fueron la excepción, pues fueron varias las que sostuvieron hospitales (Huetamo, Puruándiro, Quiroga, Salamanca, Valle de Santiago)⁵⁷. Otras solo tenían un espacio provisional donde atendían a los enfermos, como la de Salvatierra.

El 8 de abril de 1907 se inauguró un pobre salón con diez camas para enfermos. Tenemos un pequeño botiquín. Las señoras y señoritas de la Conferencia visitan a los enfermos todos los días, se informan de sus males, de si les dan las medicinas y alimentos, y se interesan, por ellos cuanto pueden. No cuentan con más recursos que los que proporciona la caridad pública, con el centavo que de puerta en puerta recogen las socias activas [...] ⁵⁸

Es preciso destacar, como se observa en párrafo anterior, que en la conferencia de Salvatierra las socias debían pedir para el sostenimiento, lo cual evidencia la carencia económica de la asociación. Cabe preguntarnos por las socias honorarias, quienes solo estaban comprometidas a brindar regularmente la limosna pero que seguramente no siempre fue así y también asistían al enfermo, trabajando como activas. En el caso particular, en 1908 las señoras reportaron 65 socias activas y 103 honorarias. Aún en estas condiciones se registró que atendieron a 126 enfermos y realizaron 172 visitas a domicilio en el año⁵⁹.

Cuando no se contaba con ningún espacio sostenido por las Conferencias para la atención a los enfermos, sus miembros acudían a hospitales civiles y particulares cercanos a su población. La ayuda consistía en pagar los gastos de su enfermedad a los médicos que los atendían, las medicinas, la comida e incluso los gastos para intervenciones quirúrgicas como sucedió con la de Áporo, que envió tres enfermos a Maravatío para ser operados y los gastos le fueron cargados. Espiritualmente, buscaban su acercamiento a la fe religiosa, la comunión, etc., y si el enfermo moría se hacían cargo de los gastos funerarios; en algunos casos, los costos eran repartidos entre la Conferencia y los familiares, dependiendo de la situación económica de estos últimos⁶⁰.

⁵⁷ *Trigésima sexta memoria del Consejo General*, p. 19; *Trigésima octava memoria del Consejo General*, p. 30.

⁵⁸ *Trigésima quinta memoria del Consejo General*, p. 34.

⁵⁹ *Trigésima quinta memoria del Consejo General*, p. 3.

⁶⁰ *Trigésima quinta memoria del Consejo General*, p. 31.

Otra línea de acción importante de la organización fue el fomento de la educación informal y formal. En el primer caso implementaron el catecismo para niños y adultos, no solo como rezos y mandamientos, sino como una manera de influir en su conducta ante la sociedad; para segundo caso, como ejemplo, la conferencia de Pátzcuaro mantuvo la *Escuela de la Caridad* integrada por niños y niñas. En Puruándiro se lograron abrir dos escuelas; a la primera, nocturna para adultos, asistían en 1909 un promedio de 20 alumnos; a la segunda, para niñas, concurrían ordinariamente 94. Estas escuelas disfrutaron de buena ubicación y contaron con los útiles necesarios para el estudio⁶¹.

Las Conferencias tuvieron diferentes ritmos de trabajos, según las condiciones económicas y sociales locales. Algunas eran muy pequeñas y otras — con mayor número de socias— contaban un mayor presupuesto, posibilitadas entonces para sostener instituciones de caridad que requerían mensualidades constantes para sus gastos. Otras se enfocaron a las visitas domiciliarias. Tenemos algunos ejemplos: en Puruándiro, el arzobispo Silva impulsó la construcción de un hospital con ayuda del párroco Jesús Álvarez y los integrantes de las Conferencias; a la sazón, la organización de mujeres reportó 88 socias activas en 1909 y 94 honorarias que atendieron a 1 436 enfermos y realizaron 2 665 visitas a enfermos⁶². Un factor que determinó la prioridad en cuanto a la asistencia de enfermos fue el hecho de tener un hospital a su cargo.

En el mismo 1909, la asociación establecida en La Piedad contaba ya 105 socias activas y 138 honorarias, cuyas integrantes pusieron énfasis en el reparto de alimentos. En un año ofrecieron 170 754 raciones de comida a los pobres y los enfermos atendidos fueron 350 en total⁶³. Estas descripciones muestran lo complicado de medir por medio de sus reportes, la importancia y el impacto de las Conferencias a nivel parroquial. Debemos considerar el número poblacional, la situación económico-social, las condiciones de infraestructura y el énfasis que dio cada organización a los diferentes rubros de atención al pobre.

⁶¹ *Trigésima sexta memoria del Consejo General*, p. 20; *Trigésima octava memoria del Consejo General*, p. 30.

⁶² AHCMO, fondo diocesano, sección gobierno, serie correspondencia, subserie obispos, siglo xx, caja 16, exp. 14; subserie secretaría, siglo xx, caja 28, exp. 16; *Trigésima sexta memoria del Consejo General*, p. 4.

⁶³ *Trigésima sexta memoria del Consejo General*, p. 3.

La conferencia de Celaya presentó una agrupación de mujeres no muy numerosa en cuanto a socias entre el año de su creación (1897) y 1911⁶⁴. En una de sus visitas, el arzobispo Silva realizó los ejercicios espirituales a las señoras de aquella parroquia, entre quienes figuraban las socias de la conferencia de San Vicente de Paul. En esta reunión surgió la idea, seguramente incitada por el arzobispo, de fundar un orfanatorio. Las señoras se propusieron realizar una colecta, Silva se comprometió a duplicar la cantidad que se captara y así arrancó la construcción de aquel en agosto de 1902, inaugurado el 14 de febrero del año siguiente⁶⁵. El orfanatorio recibió niños huérfanos y ancianos. Estuvo dirigido por el párroco Francisco Góngora y la vigilancia inmediata de los asilados estuvo a cargo de la Congregación de las Hermanas de los Pobres. Estas fueron sus bases:

El objetivo de esta institución es socorrer a las ancianas; educar y alimentar huérfanos y niños pobres, especialmente a las hijas de las obreras que están ocupadas todo el día, en talleres y también moralizarlas e inculcarles virtud. 3. El Taller además de la enseñanza y educación a las niñas y pequeños niños indígenas, les dará los alimentos, así como también a las ancianas asiladas. 4. a las niñas que no sean pobres, solo se les dará gratuitamente la enseñanza y educación. 5. Se aceptarán y agradecerán todas las limosnas, en numerario, semillas, ropa, etc. Con que las personas caritativas tengan a bien ayudar, y esas limosnas se remitirán a la señorita tesorera de la Junta de Caridad⁶⁶.

Este orfanatorio resultó ser uno de los más prósperos. Tan solo en 1905 ya se proyectaba formar un asilo para que ancianos y niños tuvieran su propio espacio, como en efecto se realizó. Los trabajos fueron sostenidos económica y laboralmente por la conferencia de Señoras. Apuntamos que el trabajo de las señoras de la caridad de Celaya no fue reflejado en los informes del Consejo General; la explicación probable quizá esté relacionada con el retraso en el envío de informes que cada conferencia enviaba al Consejo Central de Morelia.

⁶⁴ En 1898 reportó 94 socias, 101 en 1904, 99 en 1905, 66 en 1909 y 72 en 1911. *Trigésima octava memoria del Consejo General*, p. 3; *Trigésima quinta memoria del Consejo General*, p. 3; *Trigésima sexta memoria del Consejo General*, p. 4; *Trigésima primera memoria del Consejo General*, p. 6.

⁶⁵ АНСМО, fondo parroquial, sección disciplinar, serie asociaciones, siglo xx, caja 109, exp. 1; *Boletín Eclesiástico*, tomo III, núm. 3, 15 de febrero de 1903, p. 85; *El progreso cristiano*, tomo I, núm. 77, 22 de octubre de 1902, s/n.

⁶⁶ АНСМО, fondo parroquial, sección disciplinar, serie asociaciones, siglo xx, caja 109, exp. 2.

En general las Conferencias establecidas en México y en las parroquias del arzobispado de Michoacán tuvieron un crecimiento considerable. A mediados de 1911 existieron 30 consejos centrales en el país y Michoacán destacó a nivel nacional en lo que a organización de caridad se refiere contó con 2 327 socias activas y 5 847 honorarias, totalizando 8 174 miembros, solo por debajo del Consejo de Guadalajara, el más numeroso. Véase cuadro 3.

CUADRO 3. ESTADO DE LOS CONSEJOS CENTRALES DE 1900 A 1911

Consejos Centrales	No. de Conferencias	Socias activas	Socias honorarias	Enfermos	Visitas	Raciones	Entradas
México	30	510	1 140	7 059	22 059	146 580	43 789
Toluca	10	426	450	720	2 839	20 630	7 843
Guadalajara	40	5 250	3 093	3 637	21 031	921 916	62 915
Morelia	46	2 327	5 847	5 849	19 345	319 860	22 278
Puebla	20	416	1 023	2 150	7 366	26 071	5 961
Oaxaca	9	222	327	791	2 523	15 638	2 354
Monterrey	16	255	528	1 294	2 875	3 282	27 816
Durango	7	303	1 225	383	5 604	6 926	11 294
Chihuahua	10	225	577	262	5 067	8 340	31 753
León	8	349	1 287	338	2 662	18 504	2 405
Guanajuato	3	54	68	230	498	4 020	825
S. L. Potosí	13	378	654	1 190	5 374	7 114	10 038
Yucatán	30	1 093	1 075	429	10 771	32 526	7 844
Querétaro		11	37	0	169	16 406	958
Aguascalientes	2	1 894	605	298	3 971	25 541	6 327
Zamora	20	1 082	362	462	5 732	8 593	1 871
Cuernavaca	2	69	60	104	358	5 420	2 267
Jalapa	4	106	345	468	1 628	5 028	4 875
Saltillo	1	91	287	284	2 101	880	1 549
Colima		4 613	1 278	1 170	7 699	136 020	11 603
Zacatecas		854	546	163	1 187	32	1 916
Huajuapán		156	501	268	1 190	3 250	862
Campeche		113	163	176	2 453	0	757
Culiacán		253	737	1 595	2 760	15 719	4 277

Sonora		23	303	227	957	2 271	1 386
Cd. Victoria		69	77	0	1 102	0	1 794
Tabasco		8	73	240	285	370	204
Chiapas		20	180	260	124	151	907
Chilapa		No reportó su informe					
Tepic		No reportó su informe					

Fuente: Trigésima octava memoria del Consejo General, pp. 1-10.

Podemos observar un crecimiento importante en los trabajos de las Conferencias a nivel arquidiócesis de Michoacán, fomentado por el arzobispo Silva y reflejado en los informes de finales de 1911 al Consejo Superior; en estos se indica que se posicionaron en los primeros sitios en cuanto a número de organizaciones⁶⁷.

CONCLUSIONES

Por todo lo anterior, podemos concluir que las organizaciones de la arquidiócesis michoacana, aquellas dirigidas a la caridad por el arzobispo Silva, son la continuidad de la acción pastoral social que venía realizando la jerarquía eclesiástica desde mediados del siglo XIX con la Instrucción pastoral.

Atenógenes Silva instauró y fomentó las Conferencias mediante varios mecanismos; su iniciativa y respaldo total dieron prueba de ello. Lo hizo a través de sermones, en las visitas pastorales y en los retiros espirituales. Como referimos antes, el edicto pastoral de 1905 disponía que se establecieran las Conferencias en cada parroquia y poblado, y fue éste el medio más eficaz, pues obligó a los sacerdotes a comprometerse con el convencimiento de la feligresía para las fundaciones, y para los seglares significó un deber católico.

Las Conferencias aumentaron en número de manera considerable a partir de 1905. En 1904 existían las 12 que había recibido el arzobispo Silva en el año 1900; pero en 1905 ya se reportaban 20 organizaciones,

⁶⁷ Hay que puntualizar que para poder analizar las estadísticas de los informes de los Concejos Centrales, tenemos que considerar varios factores: el espacio geográfico, la densidad de la población, los recursos económicos con los que contaban, entre otros. Por ejemplo, el Consejo Central de Morelia tenía el mayor número de Conferencias, pero le superaban en ingresos las de Guadalajara, México, Chihuahua y Monterrey, así como en raciones repartidas, las de Guadalajara fueron las primeras, pues no fue fácil superar el trabajo de éstas, ya que desde su fundación en el siglo XIX tuvieron una actividad fuerte y constante hasta el fin del porfiriato.

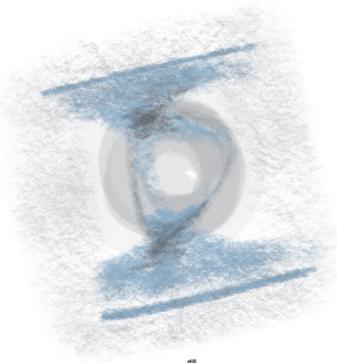
las que siguieron en aumento. Para 1911, último año de su administración eclesiástica, el Concejo Central de Morelia reportaba 45 Conferencias, colocando al Concejo de la diócesis michoacana en el primer lugar a nivel nacional. El impacto que tuvieron en la arquidiócesis fue fundamental: tuvieron presencia en 38 de las 63 parroquias y en 6 vicariatos que conformaban el arzobispado.

Silva modificó la forma de concebir a las Conferencias; no eran ya simples agrupaciones —que no menos importante— de caridad al prójimo, atención de sus necesidades materiales y espirituales. Ahora estaban dotadas con un perfil de acción que permitiría el mejoramiento social sin limitarse, sobre todo las instaladas en la ciudad de Morelia, que estuvieron aptas para proporcionar herramientas de trabajo, lo que incentivó beneficios para los obreros y

estrechó alguna relación entre sectores sociales diversos.

El arzobispo tuvo la sapiencia para llevar a cabo su propuesta pastoral que apuntaba al afianzamiento de las organizaciones, introduciéndolas de manera coordinada a la corriente del catolicismo social, en un estado liberal. El resultado, la intervención de los católicos en la creación de instituciones de beneficencia, de obreros, hospitales y redes sociales importantes para la participación social de la Iglesia.

Al final de 1910, las Conferencias fueron una forma de movilización social que permeó la vida cotidiana de las parroquias. Desde repartir alimentos hasta procurar la mejora económica, educativa y laboral de su prójimo. Las Conferencias, sin duda, aportaron invaluable apoyo en el restablecimiento de la institución católica, permeando para bien, según sus principios, a la sociedad de aquel entonces, fortaleciendo la influencia social de la Iglesia.



Reseña de *La moderna arquitectura eclesiástica en Guadalajara*¹

Pbro. Armando González Escoto²

El camino de la Iglesia para aceptar los nuevos cánones que las bellas artes produjeron ya desde mediados del siglo XIX fue arduo, pero no lento, ya a fines del mismo siglo comenzaron a surgir propuestas arquitectónicas notables, primero en Austria y después en otras regiones del mundo, particularmente en Francia.

En Guadalajara, el primer proyecto de un templo plenamente abierto a esos nuevos cánones fue el de la Divina Providencia, en los años mismos en que se desarrollaba el Concilio Vaticano II, pero un poco antes surgió un proyecto que sería ni más ni menos como la transición entre los templos clásicos y los contemporáneos, la iglesia de Nuestra Señora de la Paz, uno y otro seguidos por el de San Luis Gonzaga.

Este tema es objeto de estudio, análisis y reflexión en el libro titulado “La arquitectura religiosa moderna en Guadalajara”, publicado por la Universidad del Valle de Atemajac. Precedido de un estudio sobre la crisis del arte sacro en la Iglesia durante el siglo XIX y el consecuente apelo a la reactualización de estilos pasados: neogótico, neobarroco, neoclásico, neobizantino, neorrománico, se indaga en las causas de esa crisis y en los caminos que llevaron paulatinamente a su superación.

La segunda parte es un estudio histórico y descriptivo de los tres templos señalados, de las vicisitudes que atravesaron, de la relación entre arquitectos y párrocos, del compromiso de las feligresías, de las modificaciones a los proyectos iniciales, de los costos y los resultados, así como una descripción general de sus espacios.

¹ Armando González Escoto, Guadalajara 2023, Ed. Imprejal, Universidad del Valle de Atemajac.

² Del clero de Guadalajara, ordenado en 1983. Obtuvo la licenciatura en Historia de la Iglesia por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma y ha profundizado en la historia de la arquidiócesis de Guadalajara; actualmente está asignado al Templo Expiatorio de Guadalajara y colabora en la Universidad del Valle de Atemajac.

Desde luego que el templo de la Divina Providencia será el pionero, el más audaz y costoso, el que mejor expresó en su momento las posibilidades nuevas para los espacios sacros, y los caminos contemporáneos para expresar lo sublime y lo grandioso.

El estudio incluye observaciones sobre la condición actual de estos inmuebles y la importancia de su rescate dado el significado que tienen como expresión tapatía de los nuevos tiempos para la comunicación de lo sacro en un lenguaje distinto.

El libro se puede adquirir en la Dirección general de Publicaciones de la Universidad del Valle de Atemajac.



Las aporías del *Summorum pontificum*

Pbro. Matías Augé, CMF¹

En este breve escrito se plasma la confrontación entre preferencias litúrgicas personales y un espíritu auténticamente eclesial.

Antes he destacado repetidamente las debilidades, o, si se me permite llamarlas, las “aporías”, del motu proprio *Summorum pontificum* [SP] y la *Carta* a los obispos que lo acompaña. Tras la publicación del motu proprio *Traditionis custodes*, estas aporías se han hecho aún más evidentes.

1. Se afirma que el misal de 1962 «nunca fue abrogado jurídicamente». Esta afirmación contradice lo que Pablo VI había afirmado repetidamente. Por otra parte, existe el Consejo Pontificio para los Textos Legislativos, «cuya función consiste principalmente en la interpretación de las leyes de la Iglesia», y no hay constancia de que este Consejo se haya pronunciado al respecto.

2. Se reconoce, citando SC 22, que «cada obispo es el moderador de la liturgia en su propia diócesis». Sin embargo, por otro lado, se le niega al obispo la facultad de regular el uso del misal de 1962. Hasta tal punto que la Conferencia Episcopal Francesa, en su respuesta al formulario de aplicación del motu proprio SP enviado por la Congregación para la Doctrina de la Fe, afirma, entre otras cosas, que «la autoridad de los obispos sobre estas comunidades (que celebran con el misal de 1962) es prácticamente nula».

3. SP introduce, junto con la “forma ordinaria” del rito romano (la reforma de Pablo VI), una “forma extraordinaria” del mismo rito romano

¹ Religioso de los Hijos del Corazón de María (claretianos), tarraconense, nacido en 1936, doctor en Teología Litúrgica. Fue profesor por más de 40 años en el *Claretianum* y en el *Anselmianum* de Roma, consultor de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos y autor de varios textos sobre Liturgia.

(la liturgia de 1962). Resulta incomprensible cómo dos liturgias, con diferente orden de lecturas, diferentes calendarios y diferentes textos en los tiempos centrales del año litúrgico —es decir, cómo dos formas distintas de expresión de la *lex orandi*— pueden armonizarse verdaderamente con la *lex credendi* de la Iglesia. Esto solo puede sostenerse si no es el rito en sí, sino el significado del rito, lo que se confronta con la *lex orandi*. De esta manera, se socavaría una visión teológica madurada a lo largo del movimiento litúrgico y se desvanecería una adquisición efectiva de la teología litúrgica posconciliar.

4. Se afirma que «las dos formas de uso del rito romano pueden enriquecerse mutuamente». Esta ambigua afirmación inspiró a un cardenal hace unos años a proponer añadir las oraciones (ad libitum) del ofertorio de 1962 al misal paulino.

5. «Lo que era sagrado para las generaciones anteriores sigue siendo sagrado y grandioso también para nosotros». Esta solemne afirmación, como se ha señalado recientemente, es un principio que desencadena una verdadera anarquía, pues puede aplicarse no solo al misal de 1962, sino también a otras expresiones rituales anteriores. De hecho, es sabido que algunos grupos que utilizan el misal de 1962 no aceptan el Triduo Pascual reformado por Pío XII insertado en él y, en esta ocasión, utilizan una edición del misal anterior a dicha reforma.

6. Parece claro que los criterios con los que la Carta del 7 de julio de 2007 justifica la restauración de la liturgia de 1962 son de carácter subjetivo (deseo, una forma que les es querida, sentimiento de atracción, una forma apropiada a ellos, etc.). Los criterios utilizados por el cardenal Joseph Ratzinger en 2001, entonces prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, se deducen de la siguiente afirmación: “Si la eclesialidad se convierte en una cuestión de libre elección, si hay iglesias rituales en la Iglesia elegidas según un criterio subjetivo, esto se convierte en un problema. La Iglesia se construye sobre los obispos según la sucesión apostólica, en forma de Iglesias locales, por lo tanto, con un criterio objetivo. Me encuentro en esta Iglesia local y no busco a mis amigos, me encuentro con mis hermanos y hermanas; los hermanos y las hermanas no se buscan, se encuentran” (*Autour de la question liturgique. Avec le Cardinal Ratzinger , Actes des Journées liturgiques de Fontgombault 22-24 Juillet 2001, Association Petrus a Stella, Fontgombault, 2001*). Permitir que cada uno elija su propia tradición ritual a la carta es una forma de dañar gravemente la unidad y la estructura de la Iglesia. El problema no es solo ritual, sino eclesiológico.